



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS



EL TEATRO MEXICANO EN LA  
OBRA DE FERNANDO CALDERÓN

FALLA DE ORIGEN

**T E S I S**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADO EN LENGUA Y  
LITERATURAS HISPANICAS  
P R E S E N T A :  
REYNA ELIZABETH ENRIQUEZ ALVAREZ



ASESOR: LIC. ELIZABETH ROJAS SAMPERIO

MEXICO, D. F.

1995



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## DEDICATORIA

Con mucho afán y decisión entera  
mirando siempre la verdad de frente,  
he elaborado con pasión sincera  
esta tesis, con amor ferviente.

Agradezco a mi Dios con gran vehemencia,  
agradezco a mis Padres con ternura,  
porque ellos me dieron la existencia,  
por mi vida presente y la futura.

A mi asesora Elizabeth Rojas Samperio  
gracias le doy, pues fue un ejemplo  
de saber, guiando mi tesis con criterio;  
A todos ¡ Mi corazón les forjara un templo !.

Gracias a mis amigos, Odette, Gilberto  
y Hermanos que me ayudaron  
en la ardua tarea que llevé a efecto,  
deseandome el éxito mayor en mi proyecto.

A mi Esposo e hijos que son mi gran tesoro  
Reyna y Joaquín, con toda la razón  
dedico esta Tesis y digo a voz en coro:  
¡ Gracias ! ¡ Gracias de todo corazón !

## ÍNDICE

INTRODUCCION.....	4
1. El Romanticismo.....	6
1.1 El Romanticismo en México.....	17
2. Vida y Obra de Fernando Calderón.....	29
3. Análisis sobre A Ninguna de las Tres.....	42
3.1 Estructura Externa.....	42
3.2 Estructura Interna.....	45
3.2.1 Personajes.....	50
3.2.2 La Trama, El escenario, y el Tiempo.....	61
3.3 El Estilo.....	66
3.3.1 Formas de Expresión.....	68
3.3.2 Uso Literario del Lenguaje.....	72
3.4 Propósito del autor.....	75
Conclusión.....	94

## **INTRODUCCION**

El teatro es inmortal, no porque no muera nunca, sino que siempre renace. Cuando en él una forma determinada llega a su fin, es decir, deja de ser útil para su público, entonces es reemplazada por un teatro más nuevo que retoma su labor en el punto donde la dejó su predecesora.

De esta manera, el teatro le ha servido al hombre para reflejar su propia imagen. Con la plena conciencia de que el mundo estaba lleno de odio, discordia, desdicha, rivalidades, desgracias, incomprensión, conflictos, guerras y destrucción, pero también abundaba en él la bondad, la generosidad, el amor a la humanidad, la fraternidad, la felicidad, el entusiasmo, el goce, la alegría, el contento y la satisfacción personal. Simbólicamente podría decirse que eligió dos máscaras para representar su creación: La de la tragedia que llora y la de la comedia que ríe. En el teatro el hombre siempre le ha hablado al hombre.

Según Aristóteles, el teatro es la imitación de una acción. El término mismo de "imitación" indica que lo que el público ve, no es la cosa real en sentido literal, sino un cambio, y es esta alteración la que hace diferente al teatro de la vida.

Así, la obra de cada artista se evalúa según la originalidad, la verdad, la imaginación, y la serenidad de su concepción, y de acuerdo con la unidad, el acento, el ritmo, el equilibrio, la proporción, la armonía y la gracia de su realización.

---

Ningún artista es del todo natural, solamente parece serlo. La conversación más interesante de la vida real muy bien puede suceder que resulte irreal o insatisfactoria en el teatro, si carece de acento, coherencia, unidad, clímax o continuidad. Los personajes que más evitamos en la vida real son con frecuencia los más agradables y entretenidos en la escena.

Dentro de la producción de obras del género dramático que muestrara el siglo XIX en México, por sus relevantes escritos se encuentra Fernando Calderón, autor motivo de este trabajo. De sus diversas obras teatrales, selecciono, la comedia A ninguna de las tres. Por su sencillez, belleza de expresión y por su crítica social, muestra clara del pensamiento de su tiempo.

Para enmarcar el análisis de esta obra, presento, al inicio de este trabajo, de manera general: El marco histórico, el romanticismo y la vida y obra de Fernando Calderón. Con el propósito de ubicar al lector de esta tesis dentro de la corriente literaria del momento, y adentrarlo en las ideas y hechos históricos que determinan al siglo XIX mexicano, la entrada de estas ideas a América y, finalmente, cómo se manifiesta el Romanticismo en México. Todo lo anterior pretende fundamentar la hipótesis de que en la comedia A ninguna de las tres se observa el nacionalismo, la crítica sobre la educación y la sociedad de su tiempo, como características románticas sobresalientes, propias del pensamiento mexicano del siglo XIX.

A mi juicio con el capítulo final compruebo mi planteamiento, motivo fundamental de la presente tesis.

---

## **EL ROMANTICISMO**

A partir de una visión panorámica en lo que es del Romanticismo, como movimiento literario nacido en la Europa decimonónica, habré de tratar cómo llega a hispanoamérica este movimiento, las características que se adoptan y a partir de ello, cómo las asimiló Fernando Calderón, en su producción teatral.

El Romanticismo es una constante humana e histórica. Todo hombre, por el hecho de serlo, tiene algo de romántico.

Romanticismo es, antes que una escuela literaria, una cultura y un modo de ser.

La actitud romántica es esencialmente, intimista, introvertida. Aunque, tiene naturalmente manifestaciones externas.

Los elementos que los románticos recogen del exterior, apuntados por Raúl Van Tieghen: (1), lo enorme y lo excepcional, el exotismo, la Edad Media, los antiguos monumentos de las literaturas meridionales, etc. están integrados en un estado de espíritu.

El estado de espíritu romántico está presidido por la insatisfacción, por la inquietud y por la tristeza ante la vida. Se aspira a algo grande, sin saber siempre hacia donde apunta el anhelo a la decepción, sigue el natural deseo de evadirse de ella.

Al anhelo de otra cosa mejor lo acompaña una melancolía, un dolor cósmico, pesimista, fatal. Se prefieren los paisajes, las horas del día y las estaciones del año que armonizan con la sensibilidad melancólica: el crepúsculo y el otoño, la luna y las estrellas, la noche y los lugares apartados.

El sentimiento de soledad se refleja y se expande en el sentimiento de la naturaleza. El hombre se refugia en ella y la convierte en confidente y amiga.

Con el romanticismo, la religión cristiana vuelve a penetrar en el ámbito de la expresión artística. La inclinación invencible a buscar la última explicación de las cosas--hombre mundo-- dio pauta para hallar el camino hacia Dios.

Por una íntima necesidad de libertad se recurre a la vaga ensoñación, al sueño, a las visiones, a la poesía, no importa que se pierda la verosimilitud.

Hegel dice: "La verdadera armonía no reside en el mundo sensible, sino en la última naturaleza del romántico. Este desarrollo del espíritu que se eleva hasta sí mismo, que encuentra en sí lo que antes buscaba en el mundo sensible, constituye el principio fundamental del arte romántico".(2)

El romántico proyecta sobre la realidad una carga de anhelo, gusto, pensamiento y fantasía. El mundo, su mundo, es hechura de un estado del alma, de su yo, en última instancia. Sabe que el universo es creación de Dios, pero no quiere verlo objetivamente. Prefiere acentuar la primacía del sentimiento, de la intuición, de la movilidad, y de lo expresivo. El grito, el gesto y el ademán, le individualizan, le exhiben como ejemplar original, único, incanjeable, intransferible e irrepetible.



La insatisfacción del hombre ante lo limitado y finito, su aspiración al infinito, son la manifestación más clara del afán de plenitud subsistencial que hay en él.

En el romanticismo hay hondura de hombres abismados, profundidades de sentimientos íntimos. Una idealización de la mujer, del amor y del medievo: una nostalgia del pretérito y de lo anónimo; una exaltación de lo popular, de lo humilde, de lo humano en estado naciente; y una ternura hacia los débiles.

El romántico siente un profundo amor por el pueblo, por los grupos humanos marginados y por la mujer. Manifiesta una vehemente voluntad de abnegación.

A fines del siglo XVIII, irrumpe en Alemania el movimiento romántico. Goethe, Herder y el "Sturm und drang" preparan el romanticismo. En Jena se instala la primera escuela romántica --muy cerca de Weimar "Imperio de Goethe"--, con una generación juvenil que reacciona contra el clasicismo --norma y sistema--, el materialismo y el tecnicismo.

Los jóvenes románticos, inquietos por la recuperación del yo, pretenden liberar los espíritus de la sujeción a los modelos del arte clásico y neoclásico. Pero no se trata solamente de una reacción contra el clasicismo. La nueva espiritualidad presenta sus rasgos y sus exigencias. En 1798 --fecha oficial del movimiento alemán-- Friedrich Schlegel define la poesía romántica, en la revista Atheneum; como:

"una poesía universal progresiva que (... en contraste con la plenitud de la poesía antigua...) radica siempre en el devenir, incluso tiene como carácter propio, el estar siempre en evolución, en no poder nunca quedar completada"(3).  
Reclamo de lo ilimitado, de lo infinito.

Derechos de la sensibilidad y de la individualidad de cada ser. Culto a la más irrestricta libertad del espíritu. Anhelos de una convivencia en mejores tiempos (pasados o venideros). Estos son los rasgos y las exigencias de la nueva espiritualidad.

Desde Alemania, en las postrimerías del siglo XVIII, el Romanticismo se difunde a Francia, Italia, Inglaterra, España y el resto de Europa. Los rasgos que sobresalen y predominan en este movimiento son los siguientes:

El "Yo" predomina en toda obra romántica; las pasiones y los sentimientos están en oposición al mundo que lo rodea y lo limita. Se identifican con la naturaleza, viendo reflejados en ella sus estados de ánimo. Es decir, en el hombre romántico encontramos un misticismo, considerando éste como una tendencia a buscar en un mundo suprasensible, o en la esfera metafísica, aliados para su esfuerzo vital.

J.J. Rousseau, a quien se le considera principal inspirador del movimiento romántico, dice:

"En las pasiones todos los movimientos primos de la naturaleza son allí rectos y buenos: tienden lo más directamente posible a nuestra conservación y nuestra felicidad. Acaso no se es en aquellas comarcas más virtuosos de lo que se es a nuestro alrededor; pero se ama allí más la virtud; y siendo allí las inclinaciones naturales todas buenas, con abandonarse a ellas pueden ser buenos todos los habitantes de aquel mundo".(4)

Ese es el principio de la moral de Rousseau que más tarde se llamó romántica.

El espíritu romántico entró por mucho en la glorificación de los pueblos lejanos, singulares, pintorescos, en los que todas las pasiones y sobre todo la pasión amorosa, pasaban por conservar algo de las espontaneidades primitivas.

Pueden calificarse como un misticismo psicológico, la doctrina ilusoria, debido a que se tienen muy presentes los contrastes interiores mantenidos en el seno del grupo nacional, por las desigualdades naturales que son precisamente la justificación nacional de su existencia, por regla general. Pero tan llena de consecuencias contemporáneas que nos han hecho ver un ideal moral y social en los comienzos de la sociedad humana.

Al mismo tiempo, el espíritu romántico seguía mezclándose con las especulaciones de ciertos misticismos cristianos, para moldearlos cada vez a su imagen.

**Victor Hugo dice:**

"...Con el cristianismo y por su influencia se introdujo en el espíritu de los pueblos, un sentimiento nuevo, la melancolía...

...Por la influencia del espíritu de melancolía cristiana y de crítica filosófica, la poesía dio un gran paso decisivo, un paso que, semejante a la sacudida que produce un terremoto, cambiar la faz del mundo intelectual. Obrar como la naturaleza, mezclar en sus creaciones, pero sin confundirlas, la sombra y la luz, lo grotesco y lo sublime, el cuerpo y el alma, la bestia y el espíritu; porque el punto de partida de la religión debe ser punto de partida de la poesía." (5)

Lo antiguo se funda con los mismos impetus y sueños. No hay Ley del clasicismo que paralice la libertad del poeta romántico. Shelegel habla de "una universalidad progresiva y de un centro hacia el cual convergen la suprema unidad del todo".(6)

Para Shlegel el romanticismo es el arte objetivo de los antiguos, sin referencia a la realidad o a los intereses particulares, nos revela más del escritor individual, que su capacidad para lograr la única, uniforme excelencia, acorde con las leyes universales de la belleza, esto es lo que hace el polisemismo romántico.

Con todo lo anterior se puede ver que en el romanticismo se encuentran diferentes estados de ánimo, la desilusión, la melancolía, la influencia cristiana, aunado a esto, la disposición de participar en todo y extenderse levemente como una fragancia en el universo.

Entre el mundo soñado y el real había tal diferencia que el romántico opta por refugiarse en otra época que juzgaba más afín con sus ideales, como la Edad Media, plena de religiosidad y heroísmo. El cristianismo caballeresco --*honor, bravura, amor y piedad*-- sustituye al mesurado y limitado cuadro pagano de la vida.

Además de haberse retomado el medieval porque en este mundo encuentra el romántico el nacimiento del concepto de nación.

Esto es la influencia de la Edad Media en el Romanticismo, abundaron las novelas históricas, las leyendas y los dramas situados en el mundo medieval. También gustaron del Renacimiento y del Oriente.

El tema de la soledad está presente en la vida y en la obra de los románticos, a la que acompañan con el ambiente nocturno, los paisajes decadentes y desolados, con las ruinas, los comentarios en los que observan melancólicamente el paso del tiempo. Aman los bosques sombríos y el mar infinito y su furiosa tempestad, que sirve de marco a sus pasiones.

El anhelo de infinito, la inspiración a valores superiores, el sueño de mundos inasequibles, producen en el romántico, al contrastarlos con la compleja realidad social, un inocultable pesimismo.

El romántico muestra la tendencia idealista que se da al inicio del siglo XIX, Sheilermacher escribe:

**"Si la introspección del espíritu en sí mismo es la divina fuente de todo el arte plástico y la poesía, y si el espíritu encuentra dentro de su propio ser todo lo que él puede representar en sus inmortales obras, "El espíritu no ha de mirarse de nuevo a sí mismo en todas sus producciones y composiciones que no puedan representar otra cosa?" (7)**

Debo hacer hincapié, que en el romanticismo se muestran tres principios fundamentales; El cristianismo, el nacionalismo y la libertad.

El espíritu de libertad, y aún se podría decir que de modernidad, pues en las naciones civilizadas es hoy la libertad el pensamiento dominante, es tan fuerte y determinado en el romanticismo como el cristianismo y la nacionalidad.

Si el nacionalismo se muestra en la literatura dando a conocer los intereses, las aspiraciones del siglo, si ha venido a ser el eco de un país, o de una lucha, o de una civilización declarada; nada hay de mayor razón que el encontrarla animada en nuestros tiempos de ese carácter liberal, reformista, omnisciente y disecador con que se presenta en todos los movimientos de su alma la sociedad de nuestros días.

El romántico exaltaba las características de cada país: si los individuos son diferentes entre sí, también lo son las naciones. De ahí el interés en el arte popular, las tradiciones locales y las costumbres. Crece el amor a la patria y a la participación en los movimientos de liberación nacional.

Los principios fundamentales del romanticismo: Cristianismo, Nacionalismo y Libertad, son los que sobresalen también en el romanticismo hispanoamericano, aunque con un matiz propio.

La existencia del romanticismo en Hispanoamérica es algo incontrovertible, si bien con matices, variedades y derivaciones dignos de examinarse, pero no puede negarse su presencia en el siglo XIX americano. Una literatura romántica en Hispanoamérica que nace y se conforma en Europa y que al exportarse a Hispanoamérica adquiere en ésta un carácter propio, netamente americano.

**Dos poetas españoles: Fernando Velarde y José Joaquín de Mora introducen el romanticismo a todos los estados del Pacífico.**

**De Velarde son las Leyendas españolas y un conjunto de relatos románticos interrumpidos por digresiones humorísticas. Mora poseía una gran habilidad técnica, pero carecía de inspiración.**

**En los países del Pacífico el romanticismo tendió a identificarse con la declamación o la leyenda romántica de inspiración española. Es conveniente señalar que estos países dieron los frutos más caducos del romanticismo.**

**El romanticismo triunfó en los países americanos como una consecuencia inmediata de la independencia política. Se considera a Elvira o la novia del plata y El moro expósito como dos obras que inauguran la etapa romántica en Hispanoamérica. Elvira de Echeverría aparece en 1832 y el Moro de El Duque de Rivas en 1833-34.**

**La contribución esencial del Romanticismo en América Hispánica fue una contribución nacional: ayudó a definirse a las distintas naciones bajo el aspecto natural, histórico y social.**

**En Hispanoamérica, el romanticismo tomó fácilmente posesión de un mundo que parecía pertenecerle, en el que todo, la naturaleza con sus poderosas fuerzas elementales y sus paisajes grandiosos y la vida dominada por un agudo dramatismo, reclamaban una expresión de forma y de espíritu románticos.**



De Europa vino, entonces, sólo el estímulo para un movimiento espontáneo que fácilmente se extendió por todos los pueblos del nuevo mundo hispánico, penetrando y caracterizando toda su literatura, impregnada de lirismo juvenil su poesía, su prosa narrativa de proyección poética, su incipiente teatro siempre en torno a motivos dominantes: el amor, la naturaleza, la libertad, el progreso y principalmente su nacionalismo.

## **EL ROMANTICISMO EN MEXICO**

Las violentas conmociones políticas e ideológicas que sufrió el país durante los dos primeros tercios del siglo XIX, actuaron como estímulos sociales de lo pasional que encontró su vía y modo de manifestarse en el arte de los modelos románticos procedentes de Europa.

Encendidos por la llama pasional de las luchas ideológicas y políticas, entre el liberalismo y lo superviviente de la Colonia, se alimentó una corriente de signo romántico. Lo importado de sus modelos, y la falta de comprensión de lo esencial de lo romántico, confundido con llamativas, pero accidentales y desviatorias notas de expresión que acompañaban a lo que confusamente se tenía por novedoso, originaron excesos y aberraciones que condujeron a extravagancias de quienes se sentían como primeros representantes de la nueva corriente. Pero en la vida literaria mexicana de la época, lejos del campo de batalla de las guerras militares, parlamentarias o periodísticas, en academias de escritores como la famosa Academia de Letrán, convivían en el trabajo artístico clásicos y románticos y hasta se daba el caso de que poco después de morir, como lo fue el de Calderón, la segunda edición de sus poesías (1850) aparecieran prolongadas por el clásico José Joaquín Pesado.

Cronológicamente el primer poeta romántico mexicano, es Fernando Calderón (1809-1845). De algunas poesías escritas por el año 26 a 27 trasciende ya un nuevo aroma romántico. Son francamente románticas las de Rodríguez Galván, que datan de los treinta y tantos. En 1838 se estrenó el primer drama romántico: Muñoz visitador de México, de Rodríguez Galván. Del año siguiente al 42, aparecieron en escena, una a una de las tres piezas románticas de Fernando Calderón.

Cabe mencionar que los poetas mexicanos en la década de los años treinta del siglo XIX, arrastrados por las incesantes conmociones políticas, como en el caso de Calderón, no tenían muchas ocasiones propicias para los combates literarios entre clásicos y románticos, como ocurría en Europa, y particularmente en la entonces y por mucho tiempo imitada Francia, también en México, como en el resto de Hispanoamérica, los efectos del contagioso mimetismo o colonialismo literario con relación a Europa, unido a la crónica inestabilidad de la vida del hombre de letras, creaban y sostenían situaciones adversas a la integración de un arte autónomo.(8)

El romanticismo no sólo fue destructor; fue creador. Rompió con preceptos literarios adocenados a fuerza de petrificarse; a la evocación incesante de la antigüedad clásica opuso no sólo la de la Edad Media, sino la de la moderna y aún tomó, para asunto de dramas y poemas, episodios de la contemporánea o actual. Opuso sobre todo, a la impassibilidad fría, la exaltación del sentimiento. En la poesía clásica el poeta está ausente de su obra. En la romántica el individualismo triunfa, el "yo" se ostenta, cuenta y se confiesa.

Por otra parte, tanto o más como una moda literaria, el romanticismo fue un estado sentimental que, en un momento dado de civilización, tuvo por escenario el mundo. Mas allá de la literatura, trascendió a todas las artes: a la pintura, a la escultura, a la música, y se infiltra en las costumbres. Condicionó en cierto grado los modos de ver, vestir, de hablar, de sentir. Se percibe un paisaje romántico en el habla como en el amor. Se caracteriza sobre todo, el romanticismo por su imaginación y sensibilidad.

Y precisamente en esta forma de sentimiento fue como aquella novedad literaria trascendió a México casi contemporáneamente a su entronización en Europa. Fue el elemento lírico y subjetivo el que se impulsó aquí.

La Academia de Letrán fue en sus orígenes una libre reunión de muchachos, en un cuarto del antiguo Colegio de San Juan de Letrán, vivía el joven abogado D. José Ma. Lacunza, quien había sustentado un brillante acto de filosofía, se dedicaba a las ciencias naturales, había aprendido diferentes idiomas, y como literato, se dio a conocer por una oda sobre la invasión de Barradas.

Daba o suplía las cátedras del Colegio, gozaba de memoria prodigiosa, era extraordinario dialéctico, y sólo alimentaba una pasión: la de devorar libros.

Entre los poquísimos amigos que lo visitaban en su cuarto: su hermano Juan Nepomuceno, Manuel Tonia Ferrer y Guillermo Prieto, todos poetas, leían sus composiciones, por turno, los autores, y algunos de los presentes pedían la palabra para hacer notar los defectos de los versos escuchados, y por estricta mayoría se aprobaba o se corregía la composición.

Más de dos años duraron aquellos ejercicios literarios y una tarde de junio de 1836 se decidieron establecerse como Academia, que llevaría el nombre del Colegio famoso, instalándose al momento. Invitaron a los amigos aficionados a las letras, a los cuales aceptarían solo por aprobación un nime. El discurso de apertura estuvo a cargo de José Ma. Lacunza. A quien aspirara a ser socio le bastaba con presentar una composición en prosa o en verso y que fuese aprobada; con la particularidad de que, leídas tales composiciones, los autores nombraban defensores y las entregaban a debate.

En la Academia de Letrán se mostró la generación que hubo de llenar medio siglo de la historia de nuestras letras. A ella llegó Quintana Roo, y por aclamación, lo eligieron presidente perpetuo. Carpio y Pesado entraron después considerados como dignos representantes de la literatura clásica; también D. Francisco Ortega y D. Alejandro Arango y Escandón.

Allí estuvieron además presentes Calderón y Rodríguez Galván, el futuro y batallador obispo Munguía y D. Ignacio Aguilar y Mahoro; Gorostiza e Ignacio Ramírez quien, después, ostentaría el pseudónimo de "El Nigromante", el que a título furioso jacobino empezó por escandalizar al grupo negando a Dios y que con el tiempo sería el doctrinario de la revolución reformista.

Desde 1836 hasta 1856. la Academia celebró sus juntas semanarias en el mismo Colegio. Allí se abrieron discusiones, se sustentaron tesis, se fijaron principios. La libre crítica ejercía su noble influencia depuradora. Se hicieron estudios gramaticales y en especial prosódicos.

Democratizó la Academia los estudios literarios, al agrupar, sin distinción de edad, o de opiniones políticas y aún religiosas, a quiénes cultivaban las letras.

Pero lo más grande y trascendental de ella fue, sin duda, su tendencia decidida a mexicanizar la literatura, emancipándola de toda otra y dándole un carácter peculiar. En novelas, poemas y dramas los escritores se imponían temas nacionales, ya estuvieran éstos relacionados con el pasado precortesiano y colonial, o bien, se tratara de cuadros de costumbres o descripción de tipos y paisajes.

Dentro de la Academia de Letrán, y fuera de ella, en el ambiente literario al igual que el político, pudieron distinguirse dos bandos: El que sostenía la tradición y el que aspiraba a renovarse. Por ello, podía entenderse que romanticismo y clasicismo tuvieron entonces, más que una significación literaria, una significación política. Sin excepción, los escritores que militaron en el partido conservador fueron clásicos, y salvo alguna excepción, románticos los liberales.

Penetrando en nuestra literatura en nuestros hábitos, por razones de obvia simpatía, el sentimiento romántico, prosperó en México. El espíritu, el ambiente, la época, se mostraron aquí propicios a aquella fiebre sentimental.

La tormentosa era política que va desde la consumación de la independencia en 1821 a la tragedia de Querétaro en 1867, es por esencia romántica: La lucha del espíritu de reforma contra la tradición imperante. La naturaleza, la sociedad y el alma.

Claramente se percibe el fenómeno desde sus primeras manifestaciones en nuestras letras. Inconfundiblemente romántico es Calderón; sus dramas se forjan con dramas medievales europeos, hay en ellos un personal y auténtico sentimiento romántico.

Tal sentimiento se va acentuando en la novela. Románticos son Orozco y Berra y Díaz Covarrubias; y también es Florencio M. del Castillo. A medida que el tiempo pasa el romanticismo se va acentuando en la poesía.

No hubo en México propiamente lucha entre clásicos y románticos. Las dos tendencias --que en política se oponían-- convivieron pacíficamente en el campo literario. Ambas llenan el presente período romántico, en el cual parece cosa extraordinaria que, en medio de la intensidad fulgurante del drama político que ocupa medio siglo de la era independiente, altos y nobles espíritus vuelvan sus ojos hacia un ideal imperecedero:

El de la belleza y el arte, para construir, para crear, como realmente crearon y construyeron preparando el más brillante período de las letras mexicanas, a lo cual el liberalismo subyace como idea fundamental en el desarrollo de la corriente romántica. Ignacio Manuel Altamirano agrupó también a su alrededor escritores conservadores y liberales, en su revista de nombre significativamente exacto "El Renacimiento" (1869).

En ella y en toda su obra él representa una tendencia nacionalista en lo literario que seguía un término medio artístico entre clásicos y románticos.

Al iniciarse el último tercio del siglo XIX, los neoclásicos de antaño, estaban ya sustituidos por poetas humanistas, pero esta poesía humanista de conocedores profundos de las literaturas clásicas antiguas y de las letras modernas no interfirieron en el movimiento literario sino como una corriente de ilustración que favoreció y depuró el equilibrado sentido estético, el buen gusto de una literatura incorporada a la cultura superior.

En la literatura de lo actual, al ambiente social agudizó lo romántico en una compleja combinación de liberalismo político, progresismo ideológico de ciencia positiva materialista demasiado satisfecha de su obra en teórica y festinada realización y reafirmación de lo romántico, como liberación de impulsos vitales inconscientemente estorbada con lamentable frecuencia por lo predeterminado de una retórica desvitalizadora de lo esencialmente valorable como genuino romanticismo. La agudización de lo romántico tiene su prototipo con Manuel Acuña (1849-1873).

A partir de los años 70 el romanticismo convertido en escuela ya era solo pasiva y opaca obediencia a lo convencional de la retórica que había creado. Lo reiterado y lo falso fatigaban ya. Si de ese modo la decadencia de la poesía se originaba tanto en el alejamiento de la vida como en el abandono a formas de expresión gastadas en repeticiones interminables, fue lógico que de modo más o menos consciente se reaccionara contra esos dos motivos de decadencia, lo que determinó la presencia en México como en toda Hispanoamérica, de parnasianos y simbolistas y de los partidarios a otras tendencias finiseculares generalmente, confundidas en la América-Hispanica bajo el nombre de modernismo.



En este ambiente de excitación y búsqueda se destacan un conjunto de escritores entre los cuales se encuentra Fernando Calderón.

Hablaré primero de los poetas liberales más sobresalientes, ya que el autor del tema de esta tesis, se van dentro de ellos.

Los creadores de poesía son.

<b>Fernando Calderón (1809 - 1845)</b>	Con él asoma a nuestras letras el Romanticismo. En sus obras de este género hay versos, interés, buen gusto, arranques de pasión, sentimientos nobles, y sin esfuerzos traslada a sus personajes. Entre sus obras : <u>Adela</u> , <u>A una Rosa Marchita</u> , <u>El Soldado de la Libertad</u> .
<b>Ignacio Rodríguez Galvan</b>	Con él llega a México la exaltación de la fantasía romántica. Entre sus obras: <u>La Profecía de Guatimoc</u> .
<b>Guillermo Prieto (1818 - 1897)</b>	Hay en sus obras de fondo popular ciertas notas románticas, así como cuadros de costumbres y rasgos de psicología popular. Entre sus obras tenemos: <u>El Romancero Nacional</u> (1885), <u>Musa Callejera</u> (1883), hizo famoso su pseudónimo de "Fidel" : <u>Musa Callejera</u> , <u>El Cura de Jalatlaco</u> , <u>Trifulca</u> . Trató temas sentimentales entre los que sobresalieron: " El Mar", "En Sueños", y "Cantares".
<b>Manuel Altamirano (1834 - 1893)</b>	Discípulo de Ignacio Ramírez. Su obra es variada: Lírica, Novela, Crítica Literaria, etc..., pero principalmente se manifiesta la función orientadora de su poesía lírica, Erótica y Descriptiva. Entre sus obras: <u>Rimas</u> (1871), <u>El Atoyac</u> , <u>Los Naranjos</u> , <u>Las Abejas</u> y <u>Las Amapolas</u> . Fundó la revista "El Renacimiento" (1869).
<b>Manuel Acuña (1849 - 1873)</b>	En él chocan dos corrientes ideológicas: el escepticismo materialista de la ciencia positivista y los conceptos idealizadores románticos. Entre sus obras: <u>Nocturno a Rosario</u> , <u>Ante un Cadáver</u> , <u>Resignación</u> , <u>Hojas Secas</u> , y <u>Nada sobre Nada</u> .
<b>Manuel M. Flores (1840 - 1885)</b>	En sus poemas es predominante el erotismo. Entre sus obras se encuentran: <u>Pasionaria</u> (1882), "Esa", "Tu Imagen", "Ven", "Pasión", y "Bajo las Palomas".
<b>Francisco Gonzales Bocanegra</b>	Poeta con gran inspiración patriótica y autor del <u>Himno Nacional</u> y de <u>Vasco Nuñez de Balboa</u> , que éste último es un drama.

Entre los puntos de tradición clásica donde la poesía se contrasta con la serenidad y reflexivo planteamiento con la romántica, cabe señalar a:

<b>JOSE JOAQUIN PESADO</b> (1801-1860)	Introduce el género indígena en la poesía mexicana. <u>Los Aztecas: "traducciones o Glosas"</u> . Poseía alta cultura literaria clásica, antigua y moderna. Sus obras: <u>Mi Amada en la Misa del Alba</u> , <u>El Cantar de Cantares</u> , y <u>Los Salmos</u> , los tradujo éstos dos últimos.
<b>MANUEL CARPIO</b> (1791-1860)	En su obra es predominante el sentimiento religioso. Sus obras: <u>La Cena de Baltazar</u> y <u>El Diluvio</u> .
<b>IGNACIO RAMIREZ</b> (1818-1879)	Conocido por el pseudónimo de <u>El Nigromante</u> . Perteneció al grupo de la academia de San Juan de Letrán. Entre sus obras: <u>A Sol</u> , <u>A mi Musa</u> , <u>Al Amor</u> . Otros poemas: <u>A Josefina Hernández</u> y <u>Por los Muertos</u> y <u>por los Desgraciados</u> .

La aparición de la revista Azul en el año 1894 cambia fundamentalmente el nexo que une a los artistas.

Así mismo se desarrolla a mediados del siglo XIX, la novela con interés especial de costumbres dirigidas a un público numeroso y heterogéneo cabe señalar:

<p><b>FERNANDO OROZCO Y BARRA</b> (1822-1851)</p>	<p>Fue liberal de ideas avanzadas; se observa pesimismo: <u>La guerra de treinta años</u>.</p>
<p><b>JUAN DIAZ COBARRUBIAS</b></p>	<p>Sus obras <u>Gil Gomez</u>, <u>El Insurgente o la Hija del médico</u>, <u>la clase media y el diablo en México</u>, en el que se ve un intento de novela histórica y de costumbres.</p>
<p><b>LUIS G. INCIAN</b> (1816-1875)</p>	<p>Sus obras: <u>Astucia</u>, <u>El Jefe de los Hermanos de la Hoja</u>, <u>Los Charros Contrabandistas de la Loma</u>(1865).</p>
<p><b>MANUEL PAYNO</b> (1810-1894)</p>	<p>Sus obras: <u>El Fistol del Diablo</u>, que apareció en (La Revista Científica y Literaria); <u>Los Bandidos de Río Frio</u>, la cual es una obra folletinesca. También presenta obras costumbristas, novelas cortas y cuentos.</p>
<p><b>IGNACIO MANUEL ALTAMIRANO</b> (1834-1869)</p>	<p>Funda <u>El correo de México</u>, con Ignacio Ramirez y Guillermo Prieto, y <u>El Federalista</u>, con Manuel Payno, <u>La Tribuna</u> y <u>La República</u>, <u>El Renacimiento</u>. Fue redactor del : "Siglo XIX", <u>El Monitor Republicano</u>, <u>La Libertad</u>, <u>El Domingo</u>, <u>El Artista</u>, <u>El Seminario Ilustrado</u>. Restableció El Liceo Hidalgo y fundó la sociedad Gorostiza. Entre sus obras están: <u>El Zarco</u>, <u>Clemencia</u> y <u>Navidad en las Montañas</u>.</p>
<p><b>VICENTE RIVA PALACIOS</b> (1832-1896)</p>	<p>Mezcla arbitraria y complicada de materia histórica y ficciones personales. Sus obras: <u>Martín Garatuza</u>, <u>Monja Casada</u>, <u>Virgen y Mártir</u>, <u>Los Dos Emperadores</u>, y <u>Calvario y Tabor</u>.</p>

El teatro se caracteriza por el cambio de esquemas, de estructura y ambiente de las obras, así como de convencionalismos teatrales. El grupo de autores de teatro es:

<b>MANUEL EDUARDO DE GOROSTIZA</b> (1789-1851)	Hay en sus comedias movimientos discretos en la escena y gracia finamente satírica en personajes y situaciones. Además se produjo la revolución romántica de la escena, irrupción de lo violento, patético, e irregular, renovación de contenido y de forma. Su producción: <u>Indulgencia para todos las Costumbres de Antaño</u> , <u>Tal para Cuál</u> o <u>Las Mujeres y Los Hombres</u> , <u>Don Dieguito</u> , <u>Contigo Pan y Cebolla</u> y <u>Don Bonifacio</u> .
<b>FERNANDO CALDERON</b>	Sobresalio como dramático. En las obras de este género hay hermosos versos, interés, buen gusto, arranques de pasión, sentimientos nobles y caballeros que realmente poseía, y que sin esfuerzo traslada a sus personajes. Sus obras: <u>Reinaldo y Elvira</u> , <u>Zadig</u> , <u>Zeila</u> o <u>La Esclava Indiana</u> , <u>Armandina</u> , <u>Los políticos del día</u> , <u>Ramiro Conde de Lucena</u> , <u>Ifigenia</u> , <u>Hernilia</u> , <u>Virginia</u> . Así como: <u>El torneo</u> , <u>Herman</u> o <u>La Vuelta del Cruzado</u> , <u>Ana Bolena</u> y <u>A ninguna de las Trece</u> .
<b>IGNACIO RODRIGUEZ GALVAN</b>	Su producción escénica se reduce a un boceto dramático: <u>La Capilla</u> (1873), y dos dramas: <u>Muñoz</u> , <u>Visitador de México</u> y <u>El Privado del Virrey</u> .  Existen dos grandes meritos en Galván: El haber sido el primero que en su época abordó la escena y la de haber dramatizado asuntos mexicanos.
<b>CARLOS HIPOLITO SERAN</b>	Su obra: <u>Ceros Sociales</u> , <u>Comedia Satirica de Costumbres</u> .
<b>IGNACIO AMIEVA</b>	Sus obras: <u>Valentina</u> y <u>La Hija del Senador</u> .
<b>PANTALEON TOVAR</b>	Sus obras: <u>Misterios del Corazón</u> , <u>Una deshonra Sublime</u> , <u>La Gloria del Dolor</u> , <u>¿y Para Qué?</u> , <u>Justicia del Cielo</u> y <u>La Conjunción de México</u> .

<b>ISABEL PRIETO DE LANDÁZURI</b>	Sus obras: <u>Los Dos son Piores</u> , <u>Oro y Oropel</u> , <u>La Escuela de las Cuñadas</u> , <u>¿Duende o Srafin</u> y <u>un Lirio Entre Zarzas</u> .
<b>JOSE ROSAS MORENO</b> (1828-1883)	Lleva a la escena la figura de Sor Juana Inés de la Cruz y es iniciador del teatro infantil.
<b>ALFREDO CHAVERO</b> (1841-1906)	Lleva al teatro asuntos indígenas: <u>Xóchitl</u> (1877) y <u>Quetzalcóatl</u> (1878).

## **VIDA Y OBRA DE FERNANDO CALDERÓN**

Existió en Guadalajara (1825) una asociación político-literaria que mostraba las aspiraciones de progreso y las tendencias altamente liberales. Se llamó "La Estrella Polar", figuran dentro de esta asociación Valentín Gómez Farías, Luis de la Rosa y Fernando Calderón.

El fuego patrio de Gómez Farías, las frases conmovedoras y elocuentes de la Rosa, y el ardiente entusiasmo en favor de la libertad y del progreso que flotaban en medio de "La Estrella Polar" contribuyeron a formar el carácter distintivo de Fernando Calderón.

Rafael B. de la Colina afirma :

"Alma, noble y corazón lleno de ternura, Calderón recogió con religioso respeto, con la abnegación de un mártir, esas ideas liberales y patrióticas que tanto se conformaban con sus propios sentimientos e inclinaciones, jurando desde entonces que todo su valor, todo su talento y su sangre toda, serían consagrados a la causa del pueblo, y sacrificados todos, si fuera preciso, en defensa de los principios liberales."(9)

En los años de 1826 y 27, Calderón representa en los teatros de Guadalajara, Zacatecas y otras ciudades del interior de la República. Reinaldo y Elvira, Zadig, Zeila o la esclava indiana, Armandina; Los políticos de día, Ramiro, Conde de Lucerna, Ifigenia, Hersilia y Virginia. El convencionalismo romántico domina en sus obras dramáticas: empieza en el asunto y marcadamente se observa en el ambiente, en la estructura y en el desarrollo de la acción. Hay en ellas una especie de esquema y patrón común:

Una situación que se complica, la intervención del azar en la persona de alguien cuya presencia descubre antecedentes desconocidos y facilita el desenlace.

En el año 1835, la dictadura militar llegaba al estado de Zacatecas, Fernando Calderón lucha en la sangrienta batalla de Guadalupe. Desastroso fue para los constitucionalistas el resultado del encuentro: Las tropas del general Santa Anna obtuvieron la victoria y entre los primeros zacatecanos se contó al autor de "El Soldado de la Libertad", herido en la batalla. A raíz de esto, Calderón fue trasladado a México.

Desde su llegada a la capital Calderón se integra a la Academia de Letrán, allí dio lectura a sus dos bellísimas composiciones: "El Sueño del Tirano" y "El Soldado de la Libertad", que dedicó a sus consorcios.

D. Guillermo Prieto anota acerca del inicio de las letras de Fernando Calderón:

"Era Fernando Calderón muy tierno, alegre, y vivía con gran lujo. Empezó a cultivar la poesía en contra de la aceptación de su padre, Conde de Santa Rosa, quien era rico y entregado a importantes negocios de gobierno y comercio. Al sospechar la inclinación de su hijo trató de luchar contra ella por todos los medios. Como si tratara de combatir una manía o un vicio de los más perjudiciales".(10)

Por lo tanto a Calderón sólo le quedaba hacer coplas a los llanos, las montañas, a los ganados y a las aguas; pero sobre todo a las rancheritas hermosas de la misma hacienda en la que vivía o del pueblo vecino.

Su madre disfrutaba de su coplas religiosas pero le suplicaba que dejara todo y le diera gusto a su padre haciéndose abogado, y así evitar los conflictos con él. Quien procuraba alejarle todo documento o libro para evitar fomentarle el amor a las letras, pese a ello en una ocasión, un cuento o novelita llegó a sus manos, rápidamente lo transformó en un drama.

Este drama tenía una parte poética, la parte en que lucía el amor filial. Sobresale, además, el desafío por la honra de su padre y su plegaria a la Virgen, ya que después de un naufragio le da las gracias con dicha plegaria.



Fernando Calderón preparó una lectura para sus tías y su madre, quien le consiguió el permiso para que su papá le dejara presentarlo. El padre de Calderón prefirió alejarse, se dispuso la recámara de la señora para la presentación, se colocó una mesita redonda frente a un pequeño estrado y comenzó la lectura:

" A las primeras escenas, decía Fernando, creí notar somnolencia y disgusto; yo me esforzaba; tenía un nudo en la garganta; quería llorar... Mi madre, sin duda, sufría más que yo, y como que intercedía con la mirada, porque se me tuviera indulgencia." (11)

Aparece la escena del amor filial: cuando el protagonista enamorado pide a la novia, el padre de la novia ofende a los padres del joven, quien le exige una reparación, ya que hace hincapié, en el amor y respeto que merece un padre.

"Mi voz temblaba; en el auditorio había silencio profundísimo, de pronto sentí que me ahogaban unos brazos y que inundaban mi rostro las lágrimas. Yo también lloraba; era mi padre, mi lindo y generoso padre, dominado por los sentimientos de su gran corazón."(12)

El drama terminó mejor de lo que se esperaba, ya que fue una manera sutil de enfrentar a su padre y por sus méritos propios y preciosos escritos obtuvo el consentimiento de su padre para continuar con su pasión por las letras, además se observa su gran corazón y sentimentalismo presente en sus obras.

Regresando a su estancia o destierro en México, Fernando Calderón se hizo notable no sólo por sus principios políticos y sus sacrificios en favor de la causa del pueblo, por su amor a la libertad y sus talentos poéticos, sino por su gran corazón.

A fines de 1837 Fernando Calderón regresó a Zacatecas gracias al general Tornel, Ministro entonces de guerra y marina, decía este general en una carta, referente a Calderón:

**"El genio no tiene enemigos y los talentos deben respetarse por las revoluciones".(13)**

A su regreso del destierro ocupó diversos puestos importantes como Secretario del Tribunal Supremo de Justicia, Magistrado, Diputado al Congreso Local y además se le otorgó el grado de Coronel de la Milicia Nacional.

Contrajo matrimonio con Manuela Letechepía, y después de un año de terrible enfermedad falleció el 18 de enero de 1845, en la Villa de Ojo Caliente a la edad de 36 años, dejando sin concluir un drama titulado El Caballo Negro y un poema con el título de "La Creación".

Calderón soñó con castillos, juglares, férreos caballeros, torneos y justas, trovadores y celadas damas al amor propicias; esto hace que el autor traslade, aquí, con su obra, el romanticismo europeo con toda su pompa medieval. Se inspiró también en el teatro francés. Y así sus dramas caballerescos, como su drama histórico, revelan estudio y conocimiento de la Edad Media.

En los años de su destierro político a la ciudad de México, Fernando Calderón escribió: El Torneo, Ana Bolena, Hermano o La Vuelta del Cruzado y A Ninguna de las Tres.

Fuera de A Ninguna de las Tres que es de asunto y ambiente mexicanos, las demás obras dramáticas de Fernando Calderón son de asunto extranjero. Traslada el romanticismo europeo con toda su pompa medieval, y aquél traslado lo realizó atendiendo a normas de cultura y buen gusto.

Sus dramas caballerescos tienen asunto típicamente romántico.

El Torneo se estrenó en Zacatecas el 18 de junio de 1839.

Después de 1840 se representaron sus dramas y su comedia en la capital de la República.

El teatro de Nuevo México se inauguró, el 30 de mayo de 1841, con El Torneo. El 23 de diciembre del mismo año se encontraba Calderón en México y como un homenaje, se presenta El Torneo nuevamente en el Teatro Principal; en el Puerto de Veracruz, se representaba dos años más tarde.

**EL TORNEO** se ubica en Londres y se compone de cuatro actos: el primer acto titulado "La Despedida", tiene lugar en un salón gótico del castillo del Barón Fitz-Eustaquio, ricamente amueblado y con trofeos militares.

Se prepara una boda, habrá baile, un torneo y un festín porque Isabel la hija del Barón Fitz-Eustaquio, se casa con un caballero con el mismo título que su padre; pero se comenta por los cortesanos que es de muy mal genio, augurio de desdichas para la dama, que podría ser feliz con Alberto, galán sin blasones, cuyo

nombre se ignora, porque fue recogido por el Barón Fitz-Eustaquio, con quien se formó y lo ligan los lazos de agradecimiento.

Los dos jóvenes Isabel y Alberto se aman; pero, éste le manifiesta en una sentimental despedida, su separación, porque el Barón de Bohun anuncia con música su llegada, acompañado de sus caballeros que forman su séquito.

El acto segundo se titula "El Reto" y tiene el mismo escenario que el primer acto. Isabel con lujoso vestido de novia relata a Leonor su pena cuando llega el prometido, el Barón de Bohun, a expresarle sus sentimientos rogándole a la doncella manifieste con sinceridad lo que dicte su corazón. Ante esa petición, ella con franqueza descubre su amor por Alberto; el orgulloso Barón al sentirse menospreciado insulta a Alberto quien saca su espada que envaina por considerar sagrado el castillo en que ha crecido. Mientras tanto, los invitados del Barón brindan felices por la boda, cuando se presenta una dama de luto, cubierta con un velo y relata que fue sepultada en una prisión por un perverso que hizo anunciar su muerte para apoderarse de sus riquezas; alza el velo y todos reconocen a lady Arabela viuda de Rodolfo Bohun, hermano del contrayente. Ella pide con vehemencia que algún caballero se bata por ella; en un juicio se ofrecen varios, pero ninguno con la decisión de Alberto.

El Acto tercero se titula "El juicio de Dios"; se desarrolla en un gabinete gótico con ventanas que dan al patio del torneo que sería uno de los momentos de diversión en la boda, Alberto confiado en que Dios le dar la victoria en este juicio, habla con Isabel, ya que su presencia le infunde valor y parte confiado al campo donde el Barón lo espera.

Combaten enardecidos a caballo, caen de él y continúan la lucha a pie; después se oye ruido de espadas y el tiempo que transcurre le parece a la joven una eternidad.

El acto tercero termina dejando en suspenso el resultado del juicio; y el acto cuarto, "El Hijo y su Madre", empieza cuando conducen al Barón cubierto de sangre con la muerte reflejada en el rostro. Alberto ha vencido, e Isabel es libre. Lady Arabela feliz porque la justicia de Dios ha estado de su parte y agradecida nombra al caballero que combatió por ella su heredero. El escudero que ha acompañado a Lady Arabela, pide permiso para hablar y descubre otro secreto; el hijo de ella que también mandó asesinar al Barón, vive, y es el recogido del noble Fitz-Eustaquio: Alberto. El gozo de todos no tiene límites pero ninguno como el de Alberto que conoce a su madre y sabe que ya no habrá ningún obstáculo para unirse a su amada Isabel.

El 9 de enero de 1842 se representó en El Principal Ana Bolena y el 12 de mayo del mismo año se estrenó Herman o la vuelta del cruzado, en el mismo teatro.

Después de muerto Fernando Calderón se siguieron representando sus obras, dentro y fuera del país. El 6 de febrero de 1858, Herman se presenta en el gran teatro Aéreo en el templo de Júpiter Tonante.

En **Herman o la vuelta del cruzado** la acción se desarrolla en Alemania, en el siglo XII. Herman se marcha de cruzado a Palestina, hace un juramento previo de que Sofía, su prometida, le esperará para unirse a él. Pasan los años, y el padre de la muchacha, temeroso de que el caballero haya muerto, y quede su hija en desamparo, la obliga, desde su lecho de moribundo, a que se despose con el Duque Othon. Herman vuelve y se suceden las escenas recriminatorias, en las cuales, no obstante de seguir amándolo mucho, Sofía decide no quebrantar su virtud y le manda despedirse de ella para siempre. Tan buenos propósitos no impiden que el Duque Othon, que ha sorprendido a los amantes durante la concebida cita en el jardín, los mande aprehender y los condene a muerte. En esto aparece Ida, la madre de Herman, sabedora de la suerte que le espera, habla con el Duque y le recuerda los amores que tuvieron en su juventud, le hecha en cara cómo la sedujo para abandonarla al fin con el hijo que de esos amores había nacido. Ese hijo, es Herman, debido a ello el Duque se apresura a arrancarlo del patíbulo y le reconoce; el joven caballero decide regresar a Tierra Santa.

Por lo que respecta a **Ana Bolena** el escritor reproduce escénicamente el trágico episodio apegándose, en lo posible a la verdad histórica. Y así en el desarrollo de los sucesos como en los caracteres de los personajes, y deja, en este género la obra más acabada con que cuenta la dramaturgia mexicana.

La obra se compone de cinco actos y tiene como personajes a Ana Bolena, reina de Inglaterra; Enrique VIII, rey de Inglaterra, Cromwell, ministro del rey; Juana Seymour, dama de la reina; Duque de Norfolk, presidente del tribunal; Smeton, paje de la reina.

El primer acto, "El Baile", tiene lugar en un salón del palacio de White-Hall, donde unos cortesanos juegan a los naipes y murmuran sobre la conducta ligera de la reina y del amor silencioso del paje; rumores que aprovecha Cromwell, enemigo de la reina, para informar a Enrique VIII de las supuestas infidelidades de Ana Bolena, ya que ha sorprendido que la pasión del rey por ella va en declive pues comienza a brillar la estrella de Juana Seymour, un nuevo amor del voluble monarca.

En el acto segundo, aparece un soberbio gabinete adornado con magnificencia, en la estancia de la reina que conversa con su hermano presintiendo la horrible tempestad que la amenaza y Cromwell con toda perfidia, desata contra ella. Le relata un sueño en el cual todo el esplendor que le había rodeado, se cubrió de repente por una roja nube que iluminaba torrentes de sangre. Sentía que la corona se le hundía en el cráneo, que el cetro le abrazaba su mano como si fuera de ardiente metal, el manto de púrpura y oro se cambiaba en negro paño de muerte y en horrible dogal, el horrible collar de su cuello. El acto termina con la prisión de la reina por Cromwell.

En el gran salón White-Hall, adornado con grandes y solemnes muebles habita Enrique VIII. Cromwell le informa que sus órdenes de prisión, de la reina y de cuatro gentiles hombres amigos de ella, están cumplidas y sólo falta que un tribunal precedido por Norfolk tío de la reina, pero resentido por el delito de adulterio que la calunnia ha formulado para ella. En tanto que el rey se dispone a cortejar a Juana Seymour, joven limpia y pura que con temor es llevada a su presencia. Esto acontece en el tercer acto.

En el cuarto acto "La Sentencia", en la torre, llamada la sala del rey, es dictada la sentencia por los jueces, sin que haya algún cortesano que se atreva a pronunciar alguna palabra de compasión. Al final del acto aparece Ana Bolena vestida de negro y rodeada de sus damas entre las que está lady Seymour.

En el acto quinto "La Torre y el Cadalso", Ana Bolena en la torre de Londres, sólo tiene una mesa y un crucifijo, y aunque algunos amigos conmovidos se acercan a ella, no siente ningún consuelo ante la perspectiva del suplicio que se acerca y espera al verdugo para ser decapitada dentro de la torre ante la satisfacción de Cromwell y la impaciencia de Enrique VIII que deseaba cuanto antes desposarse con la Seymour; un cañonazo le anunciaría la muerte y la sepultura precipitada del cadáver de Ana en la torre de la capilla. Se oye el cañonazo y el drama termina cuando el Monarca exclama: ¡Ya no existe Ana Bolena, Juana es Mía!

Calderón buscaba para su teatro, asuntos extraordinarios a los que rodeara el prestigio de la leyenda o de la historia. Se revela en sus obras una habilidad para mover y presentar a sus personajes, una gran técnica para el encadenamiento de las escenas, y una delicada gradación de matices que se observan por la magia de sus versos.

En 1868, se presentó en El Principal la comedia **A Ninguna de las Tres**. Por ser ésta una obra excepcional entre los escritos del autor fue elegida, a mediados de 1842 para que la presentaran, en la sala de espectáculos del Palacio de Bellas Artes, alumnos de la escuela nacional preparatoria, en la segunda serie de funciones del teatro universitario.



En la obra **A Ninguna de las Tres** Fernando Calderón cambia del género del drama a la comedia. Es de asunto y ambiente mexicano, es diferente a las obras comentadas anteriormente, ya que toma asuntos alejados de la realidad mexicana, pero no, de la corriente literaria romántica, a la que pertenece el autor.

Tomo como base esta comedia para el análisis de mi tesis, debido a que mi intención, como lo indiqué anteriormente, es mostrar el teatro romántico mexicano en la obra de Fernando Calderón y esta obra es clara muestra del teatro del siglo XIX.

La comedia está dividida en dos actos, cada uno de XI escenas y se lleva al cabo en un mismo lugar "una sala decentemente amueblada", el tiempo no pasa de 24 horas, durante este tiempo se resuelve la acción.

Como argumento de la obra se presenta D. Timoteo cuando pretende casar a una de sus tres hijas para pagar una deuda moral y monetaria con D. Pedro, padre de Juan, quién lo ayudó en los momentos más difíciles de su vida.

El primer acto es la presentación de todos los personajes y la exposición del conflicto.

Aparecen D. Timoteo y Da. Serapia, quienes son padres satisfechos por la educación que han proporcionado a sus hijas: Leonor, Clara y María.

Leonor, extremadamente sensible, trata de vivir e imitar las aventuras de las heroínas románticas de los libros que lee, Clara es la erudita de la familia, a ella le encanta la política, la diplomacia, y muestra una falsa erudición; María es la imagen de la frivolidad, hojea revistas de modas, sólo piensa en aparecer elegante y hermosa y en seducir a imaginarios pretendientes.

D. Antonio, amigo de la familia, defiende al país y muestra su nacionalismo contra Carlos, quien desdeña lo mexicano porque le parece inferior a lo europeo.

El pretendiente, D. Juan, es discreto en sus sentimientos, de pocas palabras y no se decide por ninguna de las tres hijas de D. Timoteo y Da. Serapia; pero sabe retirarse sin herir, al dejar la posibilidad de que podría llegar a amar a Leonor si ésta tuviera otra educación mejor dirigida. Esto se soluciona en el segundo acto y así termina la obra con una lección múltiple.

En el capítulo siguiente hago un análisis de toda la obra para una mejor apreciación y comprensión de ella y del pensamiento del autor.

## **ANALISIS SOBRE LA OBRA A NINGUNA DE LAS TRES**

### **ESTRUCTURA EXTERNA.**

#### **LA SUSTANCIA DEL DRAMATURGO:**

Desde el punto de vista histórico, el dramaturgo crea sus obras pensando en la estructura física del teatro de su época, y en gran medida, éste queda determinado por la sustancia y la forma de sus obras. Desde el inicio del teatro Occidental en la antigua Grecia, el dramaturgo ha contado con ciertos instrumentos: el relato, los ademanes, el sentimiento, la dicción, la melodía y el escenario. En los tiempos modernos se les ha denominado los seis elementos de la obra teatral e incluyen: el relato o argumento, el personaje o la idea, que se expresan mediante el diálogo, la atmósfera y el espectáculo.

Es importante mencionar que el dramaturgo se preocupa por elementos como el género, el estilo, el espíritu, el propósito o la finalidad. Debe escoger la forma que exprese o comunique la emoción o estado de ánimo que desea proyectar. La forma correcta intensifica lo que tiene que decir, y de esa manera realiza su contenido.

Todo arte está cuidadosamente elaborado y planteado por el artista, y esta premeditación constituye la forma mediante la cual expresa sus ideas o emociones.

La obra **A Ninguna de las Tres** es una comedia de caracteres, de asunto y ambiente mexicanos.

Lope de Vega comentó, en su **Nuevo arte de hacer comedias**, que en las comedias se reprendían vicios y costumbres. Tulio la llamaba espejo de la costumbre y una viva imagen de la verdad.

Los autores utilizan el género de la comedia ya que el hombre no es sincero consigo mismo y se llega a identificar en la mayoría de los casos con algún personaje que encuentra en escena.

Goethe dice al respecto:

"El único momento en que el hombre se reconoce a sí mismo es cuando se ve en los otros" (14)

A la comedia se le han dado diversos nombres: comedia de costumbre, alta comedia, comedia artificial y comedia intelectual; su finalidad es satirizar las costumbres de las diferentes clases sociales.

También existe la comedia seria o sentimental, que se reserva para las obras que pueden conmovernos profundamente, a la vez que provocan una evaluación reflexiva de la situación crítica por la que atraviesan los personajes.

Muchas veces la comedia tiene un contenido serio, como la infidelidad, la guerra, la tolerancia, la religión, el matrimonio y el divorcio: el tratamiento del tema es más superficial que en el caso del melodrama. En la comedia el protagonista puede salvar o cambiar los obstáculos inmediatos que se cruzan en su camino.

Uno de los errores más comunes es creer que las comedias deben tener un final feliz. No es el sentido de feliz lo importante en ellas, la comedia se caracteriza porque se logra el propósito del planteamiento y se resuelve satisfactoriamente el conflicto. Aunque el camino que resuelve sea la muerte misma, lo que en general no causa risa ni es feliz.

La conclusión debe estar de acuerdo con el espíritu de la obra, pero no necesariamente debe ser feliz.

La obra de Fernando Calderón es una comedia de costumbres con los matices que la corriente romántica le permite. Frente a la tradicional división de la obra dramática en tres actos por la comedia lopesca, el drama romántico tiende a una mayor libertad formal; Calderón muestra una comedia que se ubica dentro de la comedia de costumbres o caracteres, ya que hace una pintura exacta de la sociedad en la que vive el autor, personajes de la clase media, representados sólo por un personaje, ya que podría haber varios Carlos, D. Antonios, y Serapias.

La comedia de Calderón está dividida en dos actos y tiene un final de acuerdo al espíritu de la obra, en ella se encuentra el planteamiento de que un joven (Juan) debe elegir a una de las tres hijas de D. Timoteo.

Juan no escoge a ninguna de las tres, se encuentra un final de acuerdo al esquema de la obra y resuelve el conflicto satisfactoriamente.

## **ESTRUCTURA INTERNA**

El dramaturgo con sus propias palabras y métrica habla a través de los elementos del drama: tema, argumento, diálogo, ambiente, personaje y espectáculo.

La estructura puede incluir algunos o todos los elementos siguientes: exposición, momento de disimulo, punto crítico o momento decisivo; caída de la acción, clímax y conclusión. Cuando la pieza escrita cobra vida en el teatro frente a un público, cada uno de los artistas que intervienen se expresan mediante una forma determinada que es una parte de la aportación a su producción total.

En el primer acto de la obra a ninguna de las tres se encuentra la exposición, el momento de disimulo y el comienzo de la acción.

La exposición se inicia en la escena I con el diálogo de Da. Serapia y de D. Timoteo: respecto a las modas que son otras, en relación a los tiempos pasados: el amor era diferente y todo se ha transformado. En la escena II en un diálogo entre D. Antonio y D. Timoteo se habla de Leonor, María y Clara, cómo son cada una de ellas, es un punto fundamental dar a conocer a los personajes, al lector-espectador y su situación, antes de que aparezcan en escena.

Finalmente, la escena III, donde se trata el asunto en un diálogo entre D. Timoteo y D. Antonio, y que es la escena más importante del primer acto, D. Timoteo está muy agradecido con D. Pedro (padre de Juan) quien le ayudó y le tendió la mano en el momento en que más lo necesitaba, y cuando todos sus amigos le volteaban la espalda, así que le debe su riqueza y la vida.

Para pagar a D. Timoteo lo que le debe, lo hará en su hijo Juan, y la mejor forma de pagarle es ofreciéndole en matrimonio a una de sus tres hijas, de esta forma al elegir Juan una de ellas por esposa, se convertirá en su hijo y heredero de una parte de sus bienes.

En la escena IV es el comienzo de la acción, cuando aparecen Juan y Carlos.

En el segundo acto: el momento decisivo o punto crítico se da en la escena II en el diálogo de Juan y Carlos. Por comentarios de Juan se reafirma la personalidad de cada una de las muchachas (las hijas de D. Timoteo) deja ver que no quiere a ninguna de las tres. Al no definirse por cuál se va a decidir Juan, se presenta una bonita estrategia que planea el autor para mantener el suspenso y crear la duda en el lector-espectador sobre cómo saldrá del problema.

Declinación de la acción: Se da en las escenas de la VI a la VIII. En la escena VI las hermanas platican cada una de su mundo y entre ellas se disputan quién es mejor. Las escenas VII y VIII son escenas triviales para aumentar el suspenso, además se observa cómo Carlos pretende destacar y cae en burlas, consiguiendo sólo exhibirse.

Clímax y desenlace: Se da en la escena X, el momento culminante de la obra: se aclara el problema de la mala educación. Juan de una forma educada habla a D. Timoteo, le dice faltarle amor y no es posible casarse sin él. Esto lo aprovecha D. Antonio para hacerle ver que a sus hijas se les debe corregir. Un hombre desea una mujer que cuide su casa y no una mujer la cual se dedica todo el tiempo a leer y quiere pasar por sabia (Clara):

o la otra, quien siempre se encuentra llorando (Leonor). Le dice; tienes tiempo para hacerlas unas verdaderas mujeres de hogar y preparadas, ya que tienen un buen padre, un padre ejemplar.

Ier ACTO

Elemento	Escenas	Personajes	Modos de Expresión
Momento de disimulo	I	Da. Serapia y D. Timoteo	Diálogo
Exposición	II	D. Antonio y Da. Serapia	
Argumento	III	D. Timoteo y D. Antonio	
Comienzo de la acción	IV	D. Juan y D. Carlos	



2o ACTO

Elemento	Escenas	Personajes	Modos de Expresión
Exposición	I	D. Carlos	Monólogo
Momento decisivo o punto crítico	II	D. Juan y D. Carlos	Diálogo
Declinación de la Acción	VI a VIII	Todos los Personajes	
Climax	X	D. Carlos D. Timoteo D. Antonio	
Desenlace	XI	Todos los Personajes	

**Conclusiones:** Se da en la última escena la conclusiones y el por qué del nombre de la obra:

D. Serapia  
"A quién eligió?  
Juan  
Señora...  
Todos  
"A quién, a quién?  
D. Antonio  
Por ahora  
a ninguna de las tres.

Juan no elige a ninguna de las tres porque cada una de ellas tiene una formación equivocada e incompleta.

Cabe señalar que Calderón en su obra A Ninguna de las Tres al llevarse a escena dicha obra tuvo gran repuesta por el público, por ser una obra bien delineada en su estructura interna, y de gran valor literario.

Los actores hicieron una interpretación literal del texto escrito, poniendo más acento en el libreto que en la producción, lo cual fue el éxito fundamental del espectáculo, al conceder mayor importancia a aquella dimensión lineal de la lengua.

## **PERSONAJES.**

En una comedia el personaje es el fundamento, el sostén de la obra, es muy importante que el escritor muestre bien definidas las características de los personajes, que el lenguaje vaya de acuerdo al comportamiento y personalidad, de cada uno de ellos, para evitar incongruencias. Los personajes deben ser reales y naturales, en función de su propio mundo.

Los personajes de A Ninguna de las Tres desarrollan caracteres individualizados y perfiles psicológicos determinados. Juan se acompaña de D. Carlos, dos amigos que tienen un mismo nivel social, pero distinta personalidad, D. Timoteo y Da. Serapia constituyen un matrimonio feliz, pero su falta de nivel profesional hace que no guíen a sus hijas dentro de una buena educación. Leonor, Clara y María son las tres hijas de D. Timoteo; D. Antonio, representa al hombre sensato amigo de la familia.

- 1.- Protagonista: Juan
- 2.- Varios personajes principales: D. Antonio y Carlos
- 3.- Personajes secundarios: D. Timoteo, Da. Serapia;  
Clara, María y Leonor.
- 4.- Personajes anecdóticos: D. Pedro

## **PERSONAJES MASCULINOS**

a) D. Timoteo es un hombre maduro entre 50 y 55 años de edad, hombre que muestra ser tradicional, pero para la educación de sus hijas intenta adaptarse a los tiempos modernos y darles una buena preparación cultural pero cae en consentimientos y esto ayuda a saber que él no cuenta con un buen nivel profesional y por ese motivo no consigue orientarlas, pero les tiene un gran cariño y sólo piensa en el bien para ellas. Pertenece a la clase media y su posición y superación las ha logrado a base de esfuerzos y lucha. En sus determinaciones es prudente y sabe escuchar consejos como cuando D. Antonio le habla de la mala educación de sus hijas. Es franco, siempre dice lo que siente y en lugar de dejarse impresionar por las frases en francés de D. Carlos le pregunta los significados. Es inteligente, cuando Carlos trata de impresionarlo comentándole cosas inexistentes y voluptuosas de Francia para intentar convencerlo de ir a ese país y que lo lleve, D. Timoteo le dice que sí irá, cuando acabe de arreglar sus cosas, quizá necesitará, veinte años, y sí, llevará a Carlos, quien se enfurece por la respuesta, al final vemos que es buen amigo y recibe su lección con criterio y sigue estimando y apreciando a D. Antonio y a Juan.

Es frecuente escuchar en su lenguaje expresiones religiosas, como: ¡San Francisco!, ¡Santo Dios!, ¡Valgame Dios!, etc, las cuales muestran la presencia de la religión en su vida.

Es agradecido, se observa en el momento que no se olvida de D. Pedro, el cual le ayudó en los momentos más críticos de su vida y aun después de muerto, considera un deber pagarle y buscar la forma de hacerlo.

Es de muy buen corazón, esto se observa al final de la obra con la lección que le dan D. Juan y D. Antonio a los cuales finalmente agradece por hacerle ver sus errores y les pide un abrazo para reafirmar su amistad.

b) D. Antonio es un hombre sensato y franco que aprecia a todos. Amigo de la familia.

Es de la misma edad que D. Timoteo. Su lenguaje es claro, correcto y de pocas palabras. Este personaje refleja la forma de pensar de Fernando Calderón, debido a que él critica la mala educación, el antinacionalismo y en sus respuestas y observaciones, se proyecta el autor.

La característica principal de este personaje es su nacionalismo, rechaza todo lo extranjero y le molesta que hablen contra su país. En uno de sus diálogos hace mención que si la política no puede dar fama y nombre a la patria, el deber de un mexicano es "procurar: la fama, el nombre, el concepto de su patria".

La confianza que le tiene a D. Timoteo permite, le haga ver su error. Su condición social es de clase media, pero con mayor preparación cultural y profesional ya que conoce las lecturas de Leonor, se permite criticarlas y decirle a D. Timoteo la temática de ellas y deja ver que para una señorita no es muy correcto leer esos libros, pues hablan de una mujer que cae en los brazos del amante y le es infiel al marido, por lo tanto no concibe a una joven leyendo ese tipo de libros si le falta orientación y criterio.

Gracias a su sensatez y criterio amplio, conoce a cada uno de los personajes que se presentan en la obra y admira a Juan. Al final le dice a éste que está de acuerdo con su decisión de no escoger por el momento a ninguna de las tres y con el tiempo, si cambia la condición en que se encuentran las jóvenes, Leonor será una buena esposa como lo es como hija con una mejor orientación y ratifica su amistad a D. Timoteo.

c) Juan es el personaje alrededor de quien gira toda la obra. Es hijo de D. Pedro, de buena posición, vive en Europa, sensato, joven entre 20 y 25 años con buen nivel profesional, reservado, prudente y de amplio criterio, maduro, noble. Sus apariciones en la obra son pocas pero fundamentales.

De Carlos le molesta que siempre está, hablando de todo con impertinencia y charlatanería. En la escena II del segundo acto analiza cada una de las personalidades de las tres hijas de D. Timoteo e indica estar de acuerdo en que ellas tengan una preparación, pero no mal orientada, desea una compañera alegre, sincera y sensible.

Leonor le recrimina en un diálogo su comportamiento y postura de ser tan callado y su respuesta es: "vale más así, si hablo mucho creo que enfado".

Su nobleza y sensatez, permite busque las palabras exactas para no ofender a D. Timoteo y decirle su resolución de no poder elegir a ninguna de las tres: Le dice "padre, si es que puedo llamarle así, ya que rehúso el beneficio que me propone, pero cómo voy a jurar amor eterno a alguien que no amo", le propone, que en el siguiente viaje de Europa probablemente se pueda decidir por Leonor, siempre y cuando ella cambie.

d) D. Carlos es un joven de la misma edad, preparación y nivel social que D. Juan, amigo de éste, es inteligente, hipócrita, convenenciero, estafador, embustero y antinacionalista.

Es inteligente y tiene una admirable facilidad de palabra de acuerdo a la situación, persona con la que está hablando, por ejemplo, cuando está con las hijas de D. Timoteo les habla de acuerdo a su personalidad y trata de aprovecharse de la situación.

A María la adula, le hace crecer su ego y se declara gran admirador de ella, obteniendo un anillo de brillantes en prenda, lo mismo hace con Leonor, le habla con un lenguaje totalmente romántico, y en lugar de recibirle un poco de cabello (característico símbolo romántico) le dice que mejor se llevará el anillo.

Constantemente miente para hacerse notar y que lo admiren, en su vocabulario sus frases en francés son constantes ya que dice: para él el Francés es tan bello y el idioma castellano es tan helado, tan frío.

Se observa en Carlos un gran pesimismo por ser mexicano. Refleja, nada menos, el sector de las personas que se sienten inferiores y acomplejadas, y aún traen cargando un gran complejo de inferioridad dejado por nuestra historia y no lo pueden superar, únicamente mostrando algo que no son, llenando su vida de apariencias y de una realidad falsa y ficticia; "...Diera un brazo amigo mío por ser francés o britano."

Por medio de este personaje con sus ideas antinacionalistas y sus  
extranjerismos logra el autor reafirmar el nacionalismo y proyecta sus ideas de  
rechazar lo extranjero.



## **PERSONAJES FEMENINOS**

a) **DOÑA SERAPIA:** Es esposa de D. Timoteo, de su misma edad. Es una mujer ignorante, hogareña, ella muestra un complejo de criollismo, ama a su esposo y a sus hijos, lo que hace las consienta y esto forma parte de una mala educación.

El complejo de criollismo se observa cuando Da. Serapia admira tanto a Carlos y lo ve superior a ella y a todos:

Da. Serapia

¡ Qué Carlitos tan gracioso!  
se conoce luego, luego  
que ha estado en toda la Europa,  
y en París: "ves Timoteo,  
lo que aprovechan los viajes,  
y no que ni hablar sabemos,  
ni contar cuentos graciosos,  
los criollos que jamás vemos  
el mundo?...

En su lenguaje encontramos empleo de refranes, que reflejan su cultura popular. Ella tiene una formación religiosa, tradicional, incluso en uno de sus diálogos comenta que se aprendía el catecismo de Ripalda completo y los diez mandamientos. Le preocupan los hombres de Europa porque dice no los ve que oigan misa y cree que son herejes.

Su ignorancia hace que (Clara) se avergüence de ella, pues a esta joven le falta criterio.

Este personaje refleja la idea de la mujer tradicional que Lizardi mencionaba, una mujer unida totalmente a la religión y sus costumbres.

b) Leonor. La primera hija en aparecer de D. Timoteo y Da. Serapia.

Es extremadamente sensible, trata de vivir e imitar las aventuras de las heroínas de las novelas que lee, muestra el romanticismo exagerado y es inestable en sus sentimientos, los cuales utiliza a su conveniencia, como en la escena cuando Carlos le ofrece su amor, indica "por él verter, algún llanto", además muestra su ingenuidad, es víctima de Carlos, pues él se lleva el anillo en prenda sólo como recuerdo.

En cuanto a sus ideas románticas ve la muerte como una paz, un descanso y también muestra una evasión de la realidad. Ama a Francia por ser una nación que se identifica con el romanticismo. Como se puede observar en la escena V del primer acto, y en la escena VI del segundo acto indica ubicar su realidad dentro de las lecturas ya que dice:

"Hallo en el dolor encanto  
hallo en el llanto placer"

Es una joven entre 17 y 20 años, de carácter débil y poco criterio.

c) María: Es la segunda hija de D. Timoteo y Da. Serapia. Se preocupa sólo por su apariencia física, por las modas, peinados y se considera hermosa y elegante para todos los hombres. Es vanidosa, superficial e inestable en el amor. Tiene un carácter fuerte que unido a su vanidad la hace ser irónica con D. Carlos. Es frívola y sólo le interesa leer sobre modas, vivir para ella y gozar su juventud.

Se ve en ella una mujer a la que sus padres le dan todo y no tiene que preocuparse de nada, sólo de su presencia para conseguir un buen marido, digno de ella, y formar un matrimonio.

Sobre las modas dice Lizardi que la mujer se hace dependiente de ella. Las mujeres se ven algunas veces obligadas a conformarse y someterse a ellas por no parecer ridículas:

"Y aunque las modas no sean lo más frecuentemente  
sino hijas de la inconstancia y del capricho."(15)

"La moda es un tirano peligroso,  
del cual nada nos libra, y es forzoso  
a su gusto y capricho acomodarse.

Pero siendo preciso sujetarse  
a las leyes que impone locamente,  
el sabio como piensa rectamente  
nunca el primero es para seguirlas,  
ni el último en dejarlas u omitirlas."(16)

Esto explica a propósito de María, que sus vestidos ricos y su belleza no lo es todo, es primordial en la mujer su modestia y recato que es lo que la embellece.

Como rasgo positivo en este personaje se encuentra el nacionalismo. En el diálogo de D. Carlos y María ella juega con ironías como: "Pero si no soy francesa?, ¡Bravo, gracioso francés a una mexicana!. Es decir, le dice: cómo es posible que si él no encuentra nada grato en el país se atreva a cortejar a una mexicana.

d) Clarita. Es la tercera hija de D. Timoteo y Da. Serapia es aficionada a citar frases en latín. Se interesa por la política y la diplomacia, le molesta que la mujer no tenga la posibilidad de ocupar puestos políticos o desenvolverse en otras actividades que se consideran propias del hombre. Admira a los patriotas grecorromanos.

Se observa en ella un carácter fuerte y se molesta con sus hermanas ya que a una la considera extremadamente sentimental y a la otra ligera. Es determinante en sus pensamientos e ideas. Cree tener todos los conocimientos necesarios sobre la política y estar al nivel de cualquier magistrado. Sus frases en latín no son acertadas, lo que demuestra su desconocimiento sobre dicha lengua, sino únicamente frases hechas y espera la oportunidad para emplearlas.

Ella muestra un conocimiento limitado, es decir, no se domina la materia que aparentemente se sabe muy bien, y su conocimiento sólo es superficial. La importancia de este personaje, radica, fundamentalmente, en mostrar la situación de la mujer.

Se encuentran valores existentes en una sociedad, los cuales señalan los roles que deben jugar las personas pertenecientes a ella. Es así como a la mujer se le ha asignado un lugar inferior en la sociedad, debido a que ha sido excluida de la participación en los medios de producción y del proceso de producción fuera del hogar, es lo que Clara señala como inconveniente en su sexo.

Los personajes son arquetípicos, verdaderas cristalizaciones del ambiente de la clase media, y se configuran ante la atenta observación de seres reales, de ahí que resulten convincentes.

Su caracterización se logra por la minuciosa representación de sus actitudes y se realiza de una manera natural. El matiz individual que el autor les atribuye concuerda exactamente con sus acciones.

Estos son todos los personajes que presenta Fernando Calderón en su obra y después de su descripción se puede apreciar que todos llevan un matiz bien definido al asociar su carácter y lenguaje con su personalidad.

## **LA TRAMA EL ESCENARIO Y EL TIEMPO**

La dramaturgia es el texto, el tejido del espectáculo, es decir, trabajo, obra de las acciones. La manera en que se entretajan éstas es la trama.

La trama puede ser de dos clases:

- a) La primera se realiza mediante el desarrollo de las acciones en el tiempo y a través de una concatenación de causas y efectos o por medio de una alternancia de acciones que representan dos desarrollos paralelos.
- b) La segunda clase se realiza a través de la presencia simultánea de varias acciones.

Concatenación y simultaneidad constituyen las dos dimensiones de la trama. No son dos alternativas estéticas o dos opciones distintas de métodos. Son los dos polos que a través de su tensión o de su dialéctica determinan el espectáculo y su vida: Las acciones operantes -la dramaturgia-.

La trama depende básicamente del cómo estos polos se concatenen de la tensión de un espectador abstracto: el ojo-filtro seleccionador de primeros planos, campos largos, etc.

Las acciones operantes (la dramaturgia) viven respecto al equilibrio entre el polo de la simultaneidad, y corre el peligro de perderse si se pierde la tensión entre los dos polos.

Los elementos no poseen en sí mismos ningún valor positivo ni negativo. Estos valores dependen de la calidad de su relación.

Para conmover a un público, el teatro debe ser más grandioso que la vida misma. El simple hecho de revelar una verdad no basta, se le debe interpretar y expresar de una manera claramente distintiva.

En la obra de Fernando Calderón el desarrollo de las acciones se realiza en un tiempo real por medio de una concatenación de causas-efectos. Durante todo el primer acto se enlazan las acciones de tal forma que muestran la personalidad de cada uno de los personajes para posteriormente definir los acontecimientos.

El ritmo dramático; las peculiaridades de la acción dramática en A Ninguna de las tres dotan al texto de un ritmo ágil y dinámico, en la que tienen lugar una sucesión constante de acontecimientos.

En la escena uno del primer acto, se presenta un diálogo donde se ubica al espectador-lector por medio de recuerdos de la vida y el amor en la juventud de Da. Serapia y D. Timoteo y las costumbres de su tiempo que han ido cambiando radicalmente.

La Trama: el desarrollo de las acciones se realizan en un tiempo real a través de una concatenación de causas-efectos. Durante todo el primer acto se enlazan las acciones de tal forma que nos muestran la personalidad de cada uno de los personajes, es decir, una clara exposición de la situación y su comportamiento. En la escena II aparecen D. Antonio y D. Timoteo y presenta a los personajes. En la III se expone el argumento. En la IV, aparece D. Juan y D. Carlos. En las escenas de la V a la VIII aparecen Leonor, Maria y Clarita. En la escena IX se hace hincapié, sobre el nacionalismo de D. Antonio. El diálogo de la escena X reúne a todos los personajes los cuales se hablan con cierta ironía.

Se inicia el cierre del primer acto que termina finalmente en la escena XI cuando todos se dirigen al comedor.

**CUADRO No. 1**

**ESTRUCTURA DE LA TRAMA DE A NINGUNA DE LAS TRES**

	ESCENAS	PERSONAJES	NUCLEO ARGUMENTAL	ESPACIO	TIEMPO	RITMO	
	<p><b>TRAMA</b></p> <p>El desarrollo de las acciones se realizan en un tiempo real a través de una concatenación de causas efectos.</p> <p>1er Acto se enlaza las acciones de tal forma que muestran una clara expresión de la situación y el comportamiento de los personajes.</p>	I	Da. Serapia y D. Timoteo	Ubica al espectador lector en la vida, en amor, en su juventud y las costumbres que han cambiado radicalmente.	Una sala decentemente amueblada	Un día	Rápido
II		D. Antonio	Cambiado radicalmente				
III		D. Antonio D. Timoteo	El deseo de que Juan elija a una de las tres jóvenes				
IV		D. Juan y D. Carlos	Muestra la postura antinacionalista de Carlos				
V-VIII		Leonor, María y Clarita	Muestra su personalidad				
IX		Timoteo y D. Antonio	-Exaltación del Nacionalismo				
X		Juan y Leonor	-Muestran una relación amistosa y desinteresada				
XI		Da. Serapia	-Cierre del primer acto -Todos los personajes salen de escena al comedor				



	ESCENAS	PERSONAJES	NUCLEO ARGUMENTAL	ESPACIO	TIEMPO	RITMO
2do. Acto se inicia la solución del conflicto planeado	I	D. Carlos	-Habla de lo ocurrido durante la comida	Una sala decentemente amueblada	Un día	Rápido
	II	D. Carlos y D. Juan	-Planea conquistar a los jóvenes para sacar provecho de la situación			
	III-IX	Carlos, Leonor y todos los personajes	Reafirma sus personalidades			
	X	D. Timoteo, D. Antonio y D. Juan	-Se explica la educación mal orientada -Se resuelve el asunto -D. Juan se disculpa			
	XI	Todos	D. Juan no elige a ninguna de las tres			

El segundo, acto en la primera escena es un monólogo de Carlos criticando a todos, es un recurso del autor empleado para mostrar lo ocurrido durante la comida.

En la escena II aparece Juan y se muestra la duda de éste entre la elección de las tres muchachas, permite que el lector-espectador se mantenga en duda sobre cuál será la resolución del joven. De la escena III a la IX aparecen Carlos, Leonor y todos los personajes reafirmando sus personalidades.

La escena X es el momento culminante de la obra: se aclara el problema de la mala educación y se resuelve así el asunto, el argumento termina con una lección para todos.

**El Escenario:** Uno de los puntos importantes al que recurre el dramaturgo para dar fuerza a su obra es el escenario. Éste debe estar de acuerdo con el estilo, el ambiente, el espíritu y el propósito de la obra. Se debe cuidar que no llame más la atención de lo que dicen y hacen los personajes. Un escenario ayuda, por ejemplo, si hay muebles, para saber, según el tipo de ellos, los gustos y posición social, de los personajes.

Si algún objeto se quiere resaltar, por ejemplo un reloj, un adorno etc. corresponde al escritor marcarlo si lo está utilizando como símbolo concreto.

A mediados del siglo XIX se logra obtener, con el descubrimiento del gas, la cantidad de luz necesaria para un montaje, de ésta forma en las obras posteriores, se encontrarán acotaciones referentes también a la iluminación que deben llevar algunas escenas.

En la comedia A ninguna de las tres el espacio escénico es sencillo y único. En los dos actos todas las escenas se llevan al cabo en una sala decentemente amueblada. Este escenario es práctico, incluso para la puesta en escena, además ayuda al escritor a dar mayor importancia a los diálogos y a la actuación de los personajes, es decir, al texto.

**Maneja un tiempo real que no pasa de un día.**

Es importante mencionar que sigue en estos dos puntos el esquema tradicional de manejar un espacio: la sala decentemente amueblada que presenta a una familia de la clase media en un tiempo no mayor de las 24 horas.

### **El Estilo**

**El dramaturgo debe escoger la forma que mejor exprese o comunique la emoción o estado decínimo que desea proyectar. La forma correcta intensifica lo que debe decir y de esa manera realiza su contenido.**

**Se considera al estilo como la suma de todas aquellas cualidades que diferencian la obra de arte de la realidad.**

**El artista toma su material de la vida tal como él la ve. En este sentido se debe considerar que el estilo posee dos cualidades: la personal y la estética, ambas producto de una interacción social.**

**El dramaturgo de estilo romántico, puede elegir con absoluta libertad, la ubicación de la acción de su obra y los personajes que quiera.**

**Fernando Calderón toma la idea de la obra de Bretón de los Herreros: Marcela o ¿cuál de los tres? y le da un matiz propio, personal y la obra que sirvió de modelo fue superada en varios aspectos por Calderón, por ejemplo, los caracteres de A Ninguna de las tres se encuentran mejor definidos y al lograr esto, se explica la superación ya que ellos son el sustento de la obra.**

**Calderón resalta un cautivador espíritu de poeta cómico. Es una comedia bien realizada, vivaz, graciosa, abundante en situaciones y tipos chispeantes, y llena de curiosas referencias al ambiente y a la vida de la época.**

La comedia de Fernando Calderón contiene una lección múltiple dada con gran humorismo, ya que su comicidad se logra sin rebuscamientos. D. Timoteo se lleva una gran lección, así como sus hijas y principalmente Carlos.

Calderón manifiesta una decidida voluntad de estilo: un deseo de cuidar y pulir cada una de las palabras, frases y párrafos que componen su obra.

Esta voluntad de estilo se observa en los diálogos y monólogos de los personajes, al realizar una serie de interpolaciones y supresiones. Al hacerlo, no sólo pretende aclarar algún concepto oscuro o insistir en la caracterización de algún personaje, sino que busca, deliberadamente la corrección de su estilo. Y ello con una doble finalidad: delinear perfectamente la personalidad de los caracteres y aumentar la claridad del sentido. Podemos determinar que, lógica y claridad presiden su estilo.

A ninguna de las tres ofrece un interés especial entre toda la producción dramática de Fernando Calderón, tanto por el ambiente mexicano que muestra, como por el manejo del lenguaje y sus recursos literarios como: anadiplosis, anáfora, apóstrofes y adubitaciones, exclamaciones etc. que dan viveza a la obra.

Ese lenguaje que sugiere el lugar en que se sitúa la acción, que muestra la pieza teatral, en la cual se puede decir cosas que no podrían expresarse de ninguna otra manera, y los espectadores-lectores se proyectan por empatía. El autor consigue un sentimiento de compenetración emocional.

El estilo retórico y grandilocuente es propio de todo texto romántico. El estilo de Calderón se caracteriza por:

- El uso de palabras sonoras
  - Adjetivación
  - Recursos de las interrogaciones
- ...¿Con quién comparar es dado  
esa gracia, esa belleza  
ese pie tan delicado,  
ese talle torneado,  
esa divina cabeza...?

### **FORMAS DE EXPRESIÓN:**

Diálogo, monólogo, aparte y acotaciones.

Las acotaciones o texto dramático secundario son el conjunto de indicaciones que emplea el autor para definir la puesta en escena de su obra con referencia a los movimientos, gestos, tonos de voz, intencionalidad de los personajes, entradas y salidas, vestuario, decorado etc.

Las acotaciones que emplea Fernando Calderón son pocas y marcan en muy pocos casos la entrada y salida de los personajes. Sobresalen, aunque también escasas, por ejemplo, las indicaciones de los objetos que traen los personajes, como un libro en el caso de Leonor, o una revista en el de María, objetos indispensables para delinear el carácter y el temperamento de cada uno de los personajes.

Es importante hacer notar que con las acotaciones Calderón sugiere movimientos, gestos, actitudes, tonos de voz, estados de ánimo, etc, como muestras de una intención dramática moderna.

**Diálogos:** El diálogo es la expresión habitual de un texto dramático. En el primer acto, los diálogos se presentan con intervenciones relativamente extensas de acuerdo a la duración de la obra, sirven para presentar a los personajes y su forma de pensar. En el segundo acto, se reafirman las personalidades por boca de los propios personajes, llenos de la fresca y chispeante comicidad de Calderón:

**María**

¡calle!

¿Con que más allá del mar,  
según lo que estoy oyendo  
aprendió usted a adular?

**Carlos**

No; pero es fuerza admirar  
prodigio tan estupendo  
¿Cree usted que es adulación?  
consulte usted a su espejo,  
verá que tengo razón.  
Sólo por moderación  
otras alabanzas dejo.  
Vaya brillante hermosura,  
pues hemos hecho la paz,  
colme usted ya mi ventura,  
oiga de esa boca pura  
un "sí".

De esta forma se observa un diálogo variado, vivo y humano, muestra de la caracterización de los personajes que se van revelando durante el transcurso de la obra hasta solucionar el conflicto.

**Apartes:** o intervenciones breves en las cuales el personaje se dirige al público con intención confidencial; en Calderón son abundantes, sobre todo en Carlos de forma irónica y D. Antonio que muestra actitud de desconfianza y recelo.

- Para expresar el estado de ánimo de un personaje o sus propósitos, deseos o temores. Los utiliza, por ejemplo Carlos al intentar seducir a Clara:

Carlos  
Perdí la ocasión  
pero mientras vuelvo a hallar,  
esta prenda he de tomar,  
que alivia mi corazón.

- Para lograr la comicidad, al burlarse un personaje de su interlocutor y hacer participe al público.

D. Antonio  
  
...Pues todos en esta casa  
debiera ponerse en cura.  
cada uno con su locura,  
me da gana de reír.

### **Monólogo:**

En cuanto a los monólogos, puede afirmarse que son, habitualmente, extensos y que sirven para poner de manifiesto la conflictividad interior de los personajes.

Estilísticamente los monólogos se caracterizan por el empleo de la frase larga; la abundancia de apóstrofes e interrogaciones; y el uso de refranes, máximas y alusiones.

En Fernando Calderón son constantes los monólogos que ayudan al autor a presentar a sus personajes por boca propia. Como en el caso de Carlos en el II acto el autor se apoya en este personaje para informar al público lo que pasó durante la comida en la que finalizó el primer acto.

...¿Y Juanito? hecho un patán;  
por nada pierde su calma:  
!Ay qué Juan, si tiene un alma,  
un alma, como de Juan!...

En los diálogos y monólogos se resalta la extraordinaria frecuencia de las oraciones interrogativas. Los personajes se dirigen a su interlocutor, bien en busca de una respuesta inmediata, o bien en un intento de influir sobre él: no se trata de emplear el diálogo para narrar acontecimientos (que sí se emplean aunque con menor frecuencia), sino de persuadir al oyente o de expresar los sentimientos del hablante.



**Fórmulas de tratamiento:**

Los personajes se tutean cuando se conocen y pertenecen a una misma clase social o cuando se dirigen a inferiores. Emplean el usted o sus derivados cuando se dirigen a superiores o cuando perteneciendo a una misma clase, carecen de confianza.

El tratamiento en la obra de Calderón es el empleo del usted excepto Juan y Carlos que se tutean. Da. Serapia y D. Timoteo también se tutean con sus hijas. La relación entre los demás personajes es con tratamiento de usted y a las personas grandes se les agrega el Don.

**Uso Literario del lenguaje:**

El cuidado en el uso del lenguaje literario se manifiesta en el empleo de diversas figuras retóricas como: anadiplosis, anáfora, apóstrofes, polisíndeton, adubitaciones, exclamaciones y metáforas sencillas, en toda la obra.

**ANADIPLOSIS:**

D. Timoteo  
te ríes  
y con razón lo confieso,  
si digo que estaba loco,  
loco de remate y luego  
con tus desdenes malditos  
me hacías rabiar.

D. Serapia  
lo creo;  
me amabas mucho, me amabas  
como se amaba en mi tiempo...

**ANAFORA:**

D. Antonio  
... Yo digo a usted lo que pienso;  
pero sólo a usted le toca  
hacer lo que quiera en esto

-----  
María  
Vamos, vamos, no estoy mal,  
este rizo me va bien...;

**APÓSTROFE:**

D. Timoteo

...se me trastorno el cerebro  
!Ah! ! y qué noche me diste !  
en toda ella estuve viendo...

D. Carlos

"...Sí mi Carlitos, decía,  
! Cómo no amar a un Adonis !"  
(pues todos Leonor querida,  
me llamaban así en Francia)  
! Oh mujer, mujer inicua !  
mientras a mí me engañaban...

**ADUBITACIONES, EXCLAMACIONES Y METAFORA:**

D. Carlos

...¿No sientes tu pecho  
saltar de ternura?

D. Juan

No.

D. Carlos

¿No? !eres un mármol!  
!palabra de honor!

**Existe también en la obra un juego de palabras:**

**D. Carlos**

**Hermosa**

**yo soy quien me encargo de eso:**

**le hará, a usted el más hermoso**

**"Bouquet"**

**D. Timoteo**

**Bu...¿ Qué ?**

**La ironía se encuentra en los diálogos constantemente, sobre todo cuando Juan o D. Antonio platican con Carlos:**

**D. Carlos**

**¿Yo? por desgracia**

**Soy mexicano, y lo siento;**

**vergüenza me da decirlo,**

**porque todo en este suelo**

**está atrasado.**

**D. Antonio**

**Sin duda;**

**y la mejor prueba de eso**

**es, que sufrimos, D. Carlos,**

**muchos tontos, que debemos**

**arrojar por los balcones.**

**POLISINDETON:**

D. Carlos

...Ni gusto, ni ilustración  
ni ornato, ni policia,  
ni finura, ni alegría,  
ni hermosura, ni elegancia;  
repito que sólo en Francia...

**METRICA**

En cuanto a la métrica de la obra, las escenas están en versos, normalmente de arte menor.

A principios del siglo XIX en la versificación es frecuente el uso de la sinéresis, misma que el autor utiliza frecuentemente para lograr sus versos octosilábicos, además de terminarlos en palabras agudas que, recordemos, aumentan una sílaba; en algunas ocasiones finaliza con palabra esdrújula, que resta una sílaba, además de ser los versos llamados proparoxítonos.

La mayoría de las escenas están construidas por versos de arte menor, excepto las escenas III y IV del segundo acto donde aparecen los versos de arte mayor, los endecasílabos.

La escena III es un monólogo de Carlos construido por 21 versos de los cuales el primero es, un heptasílabo y los 20 siguientes endecasílabos.

La escena IV es un diálogo entre Carlos y Leonor, en donde se encuentran una combinación de versos de arte menor y mayor:

D. Carlos

!Pues no repara en mí! !Cómo se entrega  
a la ternura! !Si del mismo modo  
que se ocupara en leer libros devotos,  
fuera Santa Leonor, hecha y derecha!  
llamare su atención con un suspiro

(suspira)

otro más fuerte

(Vuelve a suspirar)

Nada, ni por esas

(Alto)

!Infelice de mí!

D. Leonor

(dejando de leer)

!Qué voz! Carlitos,

"Estaba usted aquí?"

D. Carlos

Sí Leonor bella;  
pero no he visto a usted

Es importante observar que el estilo del escritor es continuar los versos en el diálogo siguiente para poderlos sumar como el último diálogo de Leonor  $5 + 6 = 11$  que daría un endecasílabo construido por dos versos de arte menor. Y esto es constante en la obra. En los versos siguientes de la escena IV sigue combinando los endecasílabos y octosílabos:

D. Carlos

Pues bien, amiga bella  
escuche usted mi desgraciada historia  
penetre usted los males que me cercan  
En el asilo paterno  
pasaba alegre vida:  
no respiraba ! Qué gozo !  
no probaba ! Qué delicia !  
ilusiones pasajeras  
que duran pocos días

También combina las octavillas, con dos versos proparoxítonos en la escena V y en la escena VII del segundo. Es importante comentar que los versos proparoxítonos sirven para dar realce cómico a las escenas. Sólo ejemplificar, la VII

**ESTA TESIS NO DEBE  
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

*El Centro Mexicano del Siglo XIX*

---

Leonor

! Mis lágrimas  
corren! Oh joven bellísima  
pasaron como relámpago  
los placeres de tu amor  
contra el destino tiránico.  
lucha en vano el hombre miserio  
la tumba es el puerto único  
donde se acaba el dolor  
bajo su losa benéfica  
se goza un sueño pacífico;  
la muerte es el solo bálsamo  
contra tanto padecer.  
Ven muerte; tu aspecto pálido  
llena mi pecho de júbilo:  
adiós, contentos efimeros  
adiós, sueños de placer.



## **PROPOSITO DEL AUTOR**

### **IDEAS ROMANTICAS EN EL TEXTO.**

El romántico proyecta sobre la realidad una carga de anhelo, gusto y pensamiento.

Esto se observa en A Ninguna de las Tres cuando el autor se permite criticar por medio de esta comedia la situación de la mujer, que se da por sabido, que no podía ocupar puestos políticos, ni siquiera profesiones como la abogacía, el magisterio, en este caso solo existían "las amigas", que eran mujeres encargadas de enseñar a leer y escribir a las niñas. La idea era que la mujer se encontrara en su hogar, dedicada a los quehaceres de éste.

Clara

...Yo no sé por qué injusticia  
se ha quitado a nuestro sexo  
un derecho tan sagrado  
como legislar...  
...Como si sólo el talento  
fuera exclusivo en el hombre...

El ejemplo anterior muestra la idea sobre la mujer, imposible que el sexo femenino se encontrara dentro de la política.

Las tres hijas de D. Timoteo son ejemplo de mujeres que desean superarse, pero sus padres no logran dirigir bien su educación.

El problema de la mujer que siempre se ha presentado desde tiempos remotos, requiere una explicación especial.

La mujer desde un principio ha sido relegada a la categoría de nodriza o sirvienta. En la Edad Media se convierte en un ser ideal y humanamente inaccesible. La religión y la poesía enlazan a la mujer que vive recluida en las paredes de su hogar. La mujer es la inspiradora del hombre, pero su existencia no tiene ningún valor independiente. En el Renacimiento, con las nuevas condiciones sociales (la desaparición del feudalismo y la aparición de la clase mercantil), se inicia una era propicia para las personalidades dominantes, sin distinción de sexos. Las mujeres de elevada posición social comienzan a distinguirse sobre la mediocridad a que las condenaba la pobreza de su educación.

A fines del siglo XVII, una mujer inglesa, Aphra Behn, logra por primera vez vivir de lo que escribe, a pesar de las críticas de sus contemporáneos. En esa misma época se hace famoso el ingenio de la marquesa de Sevigné. En la segunda mitad del siglo XVIII y principios del siglo XIX, la sociedad occidental cambia radicalmente. Aparecen las nuevas invenciones técnicas y se reorganiza el sistema productivo. La pequeña industria doméstica se ve desalojada por una corporación de empresarios capitalistas, que emplean a una masa cada vez mayor de hombres, mujeres y niños. Los trabajos típicamente femeninos, que antes se relacionaban con la vida doméstica, son absorbidos por las fábricas: elaboración del pan, jabón, etc. además la gran prosperidad creada por la nueva organización origina una corriente de riqueza que se expresa en las condiciones que prevalecen en las

familias de la clase media. El prestigio de un hombre requiere entonces que su mujer e hijas no realicen trabajo remunerado. La educación de las niñas tiene por objeto convertirlas en damas perfectas, más que en mujeres instruidas. En tales condiciones no es extraño que entre las mujeres de la clase media se escuche cada vez más, voces que exigen igualdad de oportunidades y una educación más elevada. No pasa lo mismo con las mujeres que trabajan. Mientras las primeras reclaman libertad política, derecho a trabajar y mayores facilidades de educación, las de la clase trabajadora piden un trato adecuado.

La justicia de esta demanda es parcialmente reconocida por las leyes de protección a la mujer y a los niños que son dictadas desde 1802.

Las lamentables condiciones en que vive la clase trabajadora, dan lugar a un creciente interés por los problemas sociales. Las actividades filantrópicas se desarrollan en gran escala, y muy pronto se encuentran damas de alcurnia dirigiendo organizaciones de beneficencia, trabajando a favor de la reforma carcelaria, o embarcándose en una entusiasta propaganda a favor de la abolición de la esclavitud, el alcoholismo y la mendicidad.

La mujer mexicana del siglo XIX proyecta una educación conservadora, que a determinada edad la mandan con "la amiga", desde el siglo XVII Sor Juana comenta que no pueden estudiar más porque los que enseñan son hombres y a la mujer no se le permite estar en contacto con ellos.

Dentro de los trastornos económicos y sociales por los que atraviesa nuestra sociedad, la mujer pasa por situaciones que le afectan para su desarrollo humano y social.(17)



Calderón no está en desacuerdo con que la mujer se supere sino que la preparación sea un complemento de su formación. La imagen de la mujer mexicana es ser abnegada, sumisa, tierna y entregada a la religión.

El autor muestra en esta obra los caracteres de la sociedad en que vivía, porque era singular en él la sutileza de observación, rectitud de juicio y su carácter bondadoso y alegre, se preocupó por ayudar a los demás.

Ama y admira a la mujer, a quien siempre le escribió. La mujer mexicana del siglo XIX de clase media, en términos generales sabe leer y escribir, el libro que conoce muy bien es el misal, tocan un poco, cosen y cuidan de sus casas y de sus hijos. Carecen de entretenimientos y diversiones.

El autor marca lo importante que es en el seno familiar iniciar la educación.

Se considera en este tiempo, del siglo XIX que las mujeres serán sabias en su clase y útiles a la sociedad, sabiendo cumplir con las obligaciones propias de su sexo. Cabe mencionar al respecto, lo que plantea Lizardi, en su libro *La Quijotita y su Prima*, la diferencia entre estas dos mujeres que muestra dicho autor es precisamente la educación distinta que reciben cada una de ellas en su hogar. Lizardi no desea que la mujer entre en un ámbito cultural pues indica:

"Las mujeres notables de la historia prueban el talento de su sexo, pero al escritor, le parecen más dignas de ser admiradas que imitadas. La preparación intelectual del sexo femenino debe concretarse a los asuntos de su incumbencia...".(15)

"Yo estoy muy lejos de persuadir que se hagan las mujeres estudiantes. A la verdad que no han nacido sino para ser esposas y madres de familia."(16)

Calderón aprueba lo importante que es que la mujer sepa sobre los quehaceres del hogar, pero ya propone el que la mujer combine este aprendizaje con su preparación intelectual.

La educación mal orientada se plantea en la escena III en un dialogo de D. Antonio y D. Timoteo:

D. Antonio

...La franqueza con que siempre  
he hablado a usted: yo no apruebo  
ese modo con que educa  
a sus hijas.

D. Timoteo

según eso,

¿usted quiere que sofoque  
de mis hijas los talentos ?  
¿ Que laven, cosan o planchen,  
estén siempre en el brasero,  
disponiendo la comida,  
y, en fin, que tengan empleo  
de criadas ?

D. Antonio

No señor

pero que sepan al menos  
aquellas obligaciones  
que son propias de su sexo.  
La música, la pintura,  
el baile, todo es bueno  
y sirve a una señorita  
de atractivo y de recreo;  
pero amigo, todo es malo  
cuando se lleva al exceso

En la escena X del segundo acto, D. Antonio habla de la mujer que es modelo de una buena esposa:

D. Antonio

Un hombre de juicio recto,  
elegir por esposa  
una mujer que cumpliendo  
su deber, cuide su casa;  
que cultive su talento  
con gusto; que si dedica  
a la lectura algún tiempo,  
no quiera pasar por sabia...;  
...La compostura, el aseo,  
usar sin afectación,  
y vivir siempre cumpliendo  
las dulces, obligaciones  
de su estado y de su sexo:  
! He aquí una joven amable !  
he aquí, amigo, en mi concepto,  
las virtudes de una esposa.

La mujer mexicana es prudente, graciosa y recatada, leal y no permite habladurías ante los extraños acerca de las debilidades de su clase, y si se hace alusión a ellas, afirma ignorarlas del todo, con tal de guardar las apariencias. Asiste asiduamente a la iglesia, patrocina o pertenece a alguna institución de caridad y no causa escándalo en su conducta exterior.

Esto es la visión de la mujer mexicana y como se vio en este trabajo en la obra se presentan tres mujeres que pretenden un cambio pero se olvidan completamente de su formación tradicional, y Calderón pretende que exista un cambio para superación de la mujer pero combinando sus costumbres, para hacer una mujer ideal.

El segundo aspecto que nos muestra el autor es el Romanticismo exagerado. El cual lo representa Leonor hija de D. Timoteo en sus observaciones sobre las lecturas románticas, por ellas siempre quiere estar llorando y llega hasta perder el sentido por los sentimientos desmesurados, que muestra, su dolor sin límites, se quiere morir y está en desacuerdo con su mundo, su realidad. En la escena V del primer acto al regresar de su desmayo dice:

Leonor  
¿ Dos meses ? ! Que horror !  
No, no, yo no quiero  
la vida presente;  
! helada existencia !  
! funesto vivir !  
Yo encuentro en mis libros  
un mundo mas bello.  
! Oh Werther ! ! yo debo  
contigo morir !



Otro punto que se observa en la comedia A Ninguna de las tres, son los tres principios fundamentales del romanticismo: El cristianismo, el nacionalismo y la libertad.

Calderón poseía una alegría que se determinaba por su bienestar, buena posición y felicidad. Era caballeroso debido a su educación tradicional y poseía una admirable inspiración y creía en Dios.

Se vive en México en el siglo XIX un ambiente religioso. En la obra de Calderón Da. Serapia y D. Timoteo constantemente tienen expresiones religiosas, por ejemplo cuando dice Serapia que los de Europa son herejes y por eso le preocuparía mandar a su hijo (si lo tuviera) a ese continente, ya que nunca ve que oigan misa, menciona también conocer el tradicional catecismo de Ripalda y que bordaba y guizaba exquisito, lo cual demuestra ser una mujer educada tradicionalmente.

Por los intereses y aspiraciones del siglo en el que el autor vive el nacionalismo, es el reflejo y resonancia de éste, matizado además de un carácter liberal y reformista. Como indiqué anteriormente, Calderón luchó en la etapa de Santa Anna y sufrió directamente un destierro el cual originó la llegada del autor a la Academia de Letrán, importante fuente para el estudio de la nacionalidad, pues lo fundamental de esta Academia es mexicanizar la literatura emancipándola de toda otra y dándole carácter peculiar.

Si él tenía un amor grande a la patria, al convivir con los diferentes escritores y escritos, su amor por la patria creció y lo refleja precisamente en A Ninguna de las Tres. También ese rechazo por la extranjerización y tratar siempre de valorar lo nuestro y no menospreciarlo por ser mexicano o hecho por mexicanos.

El autor para exaltar el nacionalismo utiliza para este objetivo, un personaje antinacionalista que está representado por Carlos quien muestra un afrancesamiento total y con su extranjerización intenta demoler las tradiciones propias porque las considera de una país atrasado, y para contrarrestar este ataque aparece un personaje antagónico con gran ardor nacionalista: D. Antonio.

La escena III muestra la postura de D. Antonio, y es importante indicar que en este personaje se observa la forma de pensar del escritor:

D. Antonio

...A título de que ha visto  
París, todo lo nuestro  
le disgusta; todo es malo  
para él, sino es extranjero.

Criticar siempre de todo  
en su país es un efecto  
de una educación muy baja;  
en su patria, debería  
por gratitud, por afecto.  
callarse, disimular,  
y compadecerla; cierto  
que tenemos cosas malas  
a mi pesar lo confieso;  
pero ¿Qué nación amigo,  
hay que no tenga defectos?  
No, yo soy muy mexicano.

En la escena IV se observa la postura de Carlos:

Carlos

...No se encuentra una nación  
más que México atrasada;  
da vergüenza aquí no hay nada;  
ni gusto, ni ilustración  
ni ornato, ni policía.  
ni finura, ni alegría.  
ni hermosura, ni elegancia;  
repito que sólo en Francia  
se vive con alegría.

Es de esta forma como se va presentando el espíritu nacionalista en la obra.

El romanticismo con su preferencia por lo singular y lo típico, era un redescubrimiento de uno de los dones de la libertad. Calderón muestra esa libertad en sus ideas y en su versificación. El escritor tenía una facilidad nata para escribir y rimar, sin fijarse en regla alguna, podía estar hablando y escribiendo, o escribir a solas. Es de esta forma como muestra este aspecto.

El último aspecto en la obra es la crítica social. En esta comedia se observan los caracteres de la sociedad en que vivía, pues Calderón poseía una sutileza de observación y penetración en el mundo que lo rodea. La sociedad mexicana del siglo XIX es muy variada, Guillermo Prieto, al describirla la compara con un caleidoscopio, así como las cuentas sueltas de vidrio forman imprevistas y preciosas figuras en éste, la sociedad también.

La clase media siempre influenciada por modas extranjeras, sobre todo la francesa, aún conserva aspectos tradicionales en el habla y en sentimiento religioso influyen en su vida y constituyen en lo intelectual y en lo físico un modo de ser inconsciente y anárquico.

La sociedad mexicana en el siglo XIX empieza a sentir y a generar un sentimiento de amor por su patria y por sus costumbres. En la comedia de Calderón se encuentran aspectos de costumbre que reflejan la vida del momento, por ejemplo los bailes: la gavota, el campestre, el calafat, etc.

Otra costumbre de la clase media, es el asistir al teatro, D. Timoteo comenta que las parejas tenían la oportunidad de verse, para iniciar un romance, en el teatro, y si algún actor hacía mención o hablaba algo relativo al amor, solo con la mirada se decían todo.

También menciona la tradición de regalarle algún verso a la novia escrito por el amante o por otra persona y se dice que por fortuna ahora todo el mundo escribe versos, pero ya no son en latín, pues creen que ya nadie lo sabe, ahora existen estudios de los diferentes idiomas como el italiano, francés e inglés.

Las obras que se presentaban en el teatro eran morales, entendiéndose este término, como aspectos y mensajes religiosos.

Existe la tradición de ponerle a las personas nombres de santos autorizados por la iglesia, que se encuentran en el calendario, pero poco a poco se han ido perdiendo.

En la obra se menciona también la costumbre de si se tiene un hijo varón las personas de posición, pueden mandarlo a Europa a estudiar. Un rasgo caballero presentado por los personajes es, al pasar al comedor cada uno de los caballeros toma a una de las damas del brazo.

En la obra se menciona también el calendario de Galván, el cual ha existido como uno de los más completos, es decir, trae el nombre de cada uno de los Santos que se festeja en cada día y las fiestas grandes de la iglesia.

El escritor mexicano del siglo XIX debe respetar las reglas del arte generalmente admitidas, pero tiene la libertad de darles un matiz propio o incluso puede crear una nueva regla bien fundamentada. Calderón demuestra esta idea en palabras de D. Timoteo en relación de hacer un verso para una joven:

D. Timoteo

Dos sílabas mas o menos  
pocos importan.  
La substancia  
es lo esencial.

Estas son las ideas que plasma Calderón, de la vida de una familia de la clase media para mostrar el pensamiento del siglo XIX.

## **CONCLUSION**

Fernando Calderón con un argumento sencillo, naturalidad en el lenguaje y un toque cómico logra mostrar un perfil detallado de varios sujetos de la clase media. De dicha clase, el autor posee una gran fuerza de evocación para mostrar así su mentalidad, ambiente y diferentes caracteres.

Calderón critica la educación hogareña mal conducida y las modas importadas que llegan al país en el momento. Los problemas a los que se enfrenta la mujer por la educación familiar que considera, se debe proporcionar una formación con buenas bases en la mujer para que se supere. Si los padres no consiguen llevar una buena dirección en sus hijas dentro del seno familiar, que es donde nace dicha formación, se distorciona y crean personajes como se encuentran en Calderón. Es así como desea mostrar la educación femenina absurda.

Sobresale una burla contra: la estudiada melancolía, la vanidad, cultura simulada, extranjerización que, en vez de imitar lo mejor de países conocidos, intentan demoler las tradiciones propias, porque son las costumbres de un país atrasado.

El autor se burla de algunos rasgos del Romanticismo importado (con Leonor), ajeno, por su afectación, al Romanticismo mexicano, mesurado aun en sus extravagancias. Logra exaltar el nacionalismo al anteponer un personaje antinacionalista (D. Carlos) con un nacionalista (D. Antonio). Todo está realizado con gracia; con la agilidad de quien domina las dificultades y hace de ellas, sometiéndolas, útiles aliadas, como muestra de una personalidad tradicional del mexicano.

La comedia A Ninguna de las tres es clara muestra del teatro mexicano del siglo XIX, proyecta el romanticismo como muchos autores, exaltando el romanticismo nacional, la educación mal orientada, los excesos del romanticismo, el complejo de inferioridad del mexicano, en comparación con las costumbres europeas y qué tanto puede afectar no tener bien definido el amor a la patria, nuestro lenguaje y nuestras cosas propias, es decir, lo nuestro.



## **GLOSARIO**

---

<b>Acotación</b>	Cada una de las notas que se ponen en la obra teatral advirtiendo y explicando todo lo relativo a la acción o movimiento de los personajes al servicio de la escena.
<b>Acto</b>	Cada una de las partes principales en que se dividen las obras escénicas.
<b>Anadiplosis.</b>	Figura retórica, consistente en repetir al principio de un verso o período la palabra final del verso o período anterior.
<b>Anáfora</b>	Repetición de palabras
<b>Apóstrofe</b>	Figura consistente en interrumpir un discurso para dirigir la palabra con vehemencia en segunda persona a una o varias presentes o ausentes, ya para dirigírsela a sí mismo en iguales términos
<b>Argumento</b>	Sumario para dar breve noticia del asunto de la obra literaria o de cada una de las partes en que está dividida
<b>Asunto</b>	Materia de que trata una obra
<b>Concatenación</b>	Acción o efecto de unir o enlazar
<b>Dramaturgo</b>	Autor de obras dramáticas
<b>Empatía</b>	Identificación intelectual de sí mismo con otra persona
<b>Escena</b>	Cada una de las partes en que se divide el acto de la obra dramática, o sea aquella en que hablan los personajes. Se escribe la palabra escena a la cabeza de tales partes divisiones, y todas las de cada uno de los actos van numeradas por su orden.
<b>Escenario</b>	Parte del teatro construido convenientemente para que en ella se puedan colocar las decoraciones y representar cualquier espectáculo teatral

<b>Espectáculo</b>	Aquello que se ofrece a la vista o a la contemplación intelectual y es capaz de mover el nimo o deleite, asombro, etc.
<b>Interpolaciones.</b>	Adiciones de palabras o frases
<b>Metáfora</b>	Tropo que consiste en trasladar el sentido recto de las palabras en otro figurado, en virtud de una comparación táctica.
<b>Personaje.</b>	Cada uno de los seres humanos, sobrenaturales o simbólicos, ideados por un escritor, que como si estúvieran dotados de vida toman parte en el desarrollo de una obra literaria.
<b>Polisíndeton.</b>	Figura que consiste en emplear repetidamente las conjunciones para dar fuerza o energía a la expresión de los conceptos.
<b>Protagonista</b>	Personaje principal de cualquier obra literaria, especialmente dramática.
<b>Simultaneidad</b>	Lo que se hace u ocurre al mismo tiempo que otras cosas.
<b>Tema</b>	Proposición o texto que se toma como materia de un escrito, lección o discurso.

## NOTAS

---

- 1) Cfr. Eduardo, Ospina. El Romanticismo. p.42
- 2) Hegel. De lo bello y sus formas. p.156
- 3) Cfr. Agustín Basave, Fernández. El romanticismo Alemán. p.26
- 4) Idem. p.28-29
- 5) Victor Hugo. Prefacio a Cromwell. p.16-17
- 6) Cfr. Eduardo, Ospina. Op.cit p.53
- 7) Seilier. El romanticismo. p.48
- 8) Cfr. Julio, Jiménez. Historia de la Literatura Mexicana. p.121
- 9) Rafael B. de la Colina. Prólogo a obras políticas de Fernando Calderón. p.VIII
- 10) Guillermo, Prieto. Memorias de mis tiempos Vol.I. p.115
- 11) Ibidem Vol. II. p.108
- 12) Idem
- 13) Rafael B. de la Colina Op.cit. p.XVIII
- 14) Cfr. David, Gies T. El romanticismo. p.121
- 15) Fernández de Lizardi. El Periquillo Sarmiento. p.10
- 16) Idem
- 17) Cfr. Elena, Urrutia. Imagen y realidad de la mujer. p.70

## BIBLIOGRAFIA

---

- APPENDINI, Guadalupe. La vida en México en 1840. México,  
Ed. D.D.F. 1974. 114 pp. (Colecc. Popular Cd. de México No. 14)
- ARISTOTELES, Arte Poética Madrid, Ed. Espasa-Calpe 1964. 144 pp.  
Colecc. Austral No. 803.
- BASAVE Fernández del Valle, Agustín. El romanticismo Alemán. México,  
Ed. Centro de Estudios Humanísticos de la Universidad de Nuevo León,  
1964. 188 pp.
- BAZIN, Robert. Historia de la literatura americana en lengua española  
Ed. Nova 1959. 412 pp.
- CALDERÓN, Fernando. A ninguna de las tres. México, Ediciones de la  
Universidad Nacional Autónoma de México, 1944. 199 pp.
- CALDERÓN, Fernando. Obras poéticas México, Ediciones de la  
Universidad Nacional Autónoma de México,  
1883. 402 pp.

CARRILLA, Emilio. El romanticismo en América Hispánica, Madrid, Ed. Gredos 1979. 266 pp.

GIES, T. David. El romanticismo Madrid, Ed. Taurus 1989. 397 pp.

GONZALEZ, Peña Carlos. Historia de la literatura mexicana. México, Ed. Porrúa 1984, 362 pp. (Colecc. Sepan Cu ntos No. 44.)

HEGEL. De lo bello y sus formas México, Ed. Austral 1986. 216 pp. Espasa-Calpe, S.A.

JIMENEZ, Rueda Julio. Historia de la literatura mexicana. Siglo XIX México, Ed. Porrúa. 1984 362 pp. (Colecc. Sepan Cu ntos No. 44)

JIMENEZ, Rueda Julio. Letras Mexicanas en el siglo XIX. México, Ed. F.C.E. 1944 189 pp.

LAZO, Raymundo. Historia de la literatura Hispánica. Siglo XIX. México, Ed. Porrúa. 1982, 266 pp. (Colecc. Sepan Cu ntos No. 65)

LOPE de Vega. Teatro Barcelona, Ed. Montaner y Simon, S.A. 1954, 381 pp.

MARTINEZ, Jose Luis. La expresion nacional México, Ed. Oasis, 1984,  
459 pp. (Colecc. Biblioteca de las Decisiones)

MEYER, Abrams. El espejo y la lmpara. Teoría romática y tradición  
crítica. Barcelona, Ed. Barral. 1975. 591 pp.

OSPINA, Eduardo. El romanticismo Madrid, Ed. Voluntad, S.A., 1966,  
120 pp.

PRIETO, Guillermo. Memorias de mis tiempos. México-París Ed. Libreria  
de Vda. de C. Bouret. 1906, 1044 pp. (Vol. I y II)

SEILLIERE, E. El romanticismo Madrid, Ed. Hernando, S.A. 1927, 120 PP.

URRUTIA, Elena. Imagen y realidad de la mujer. México, Ed. Diana,  
1979, 190 pp. (Colecc. SepSetentas No. 172).

VICTOR Hugo. Teatro escogido Barcelona, Ed. Bruguera, S.A., 1972,  
449 pp.

WRIGHT, Edward. Para Comprender el Teatro Actual. M,xico, Ed. Fondo de  
Cultura Económica, 1992, 378 pp. (Colecc. Popular No. 28).